



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO

FACULTAD DE CONTABILIDAD Y AUDITORÍA

CARRERA DE ECONOMÍA

Proyecto de Investigación, previo a la obtención del Título de Economista.

Tema:

“Remesas familiares y su influencia en la pobreza multidimensional: Un estudio empírico en hogares ecuatorianos”

Autor: Pullupaxi Gavilanez, Ronald Patricio

Tutora: Econ. Ruiz Guajala, Mery Esperanza, Ph.D

Ambato-Ecuador

2026

APROBACIÓN DEL TUTOR

Yo, Econ. Mery Esperanza Ruiz Guajala, Ph.D con cédula de identidad No. 1103216816, en mi calidad de Tutora del Proyecto de Investigación sobre el tema: **“REMESAS FAMILIARES Y SU INFLUENCIA EN LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL: UN ESTUDIO EMPÍRICO EN HOGARES ECUATORIANOS”**, desarrollado por Ronald Patricio Pullupaxi Gavilanez, de la Carrera de Economía, modalidad presencial, considero que dicho informe investigativo reúne los requisitos, tanto técnicos como científicos y corresponde a las normas establecidas en el Instructivo del Reglamento para la Titulación de Grado en la Universidad Técnica de Ambato.

Por lo tanto, autorizo la presentación del mismo ante el organismo pertinente, para que sea sometido a evaluación por los profesores calificadores designados por el H. Consejo Directivo de la Facultad.

Ambato, Junio 2026

TUTORA



.....
Econ. Mery Esperanza Ruiz Guajala, Ph.D.

C.I. 1103216816

AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Ronald Patricio Pullupaxi Gavilanez con cédula de identidad No. 1805447636, tengo a bien indicar que los criterios emitidos en el Proyecto de Investigación, bajo el tema: **“REMESAS FAMILIARES Y SU INFLUENCIA EN LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL: UN ESTUDIO EMPÍRICO EN HOGARES ECUATORIANOS”**, también los contenidos presentados, ideas, análisis, síntesis de datos, conclusiones, son de exclusiva responsabilidad de mi persona, como autor de este Proyecto de Investigación.

Ambato, Junio 2026

AUTOR



.....
Ronald Patricio Pullupaxi Gavilanez

C.I. 1805447636

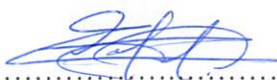
DERECHOS DE AUTOR

Autorizo a la Universidad Técnica de Ambato, para que haga de este Proyecto de Investigación, un documento disponible para su lectura, consulta y procesos de investigación.

Cedo los derechos en línea patrimoniales de mi Proyecto de Investigación, con fines de difusión pública; además apruebo la reproducción de este Proyecto de Investigación, dentro de las regulaciones de la universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica potencial; y se realice respetando mis derechos de autor.

Ambato, Junio 2026

AUTOR



.....
Ronald Patricio Pullupaxi Gavilanez

C.I. 1805447636

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO

El Tribunal de Grado, aprueba el Proyecto de Investigación, sobre el tema: **“REMESAS FAMILIARES Y SU INFLUENCIA EN LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL: UN ESTUDIO EMPÍRICO EN HOGARES ECUATORIANOS”**, elaborado por Ronald Patricio Pullupaxi Gavilanez, estudiante de la Carrera de Economía, el mismo que guarda conformidad con las disposiciones reglamentarias emitidas por la Facultad de Contabilidad y Auditoría de la Universidad Técnica de Ambato.

Ambato, Junio 2026



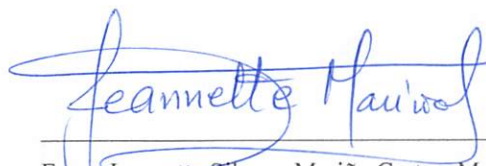
Dr. Carlos Alberto Barreno Córdova, Mg.

PRESIDENTE



Econ. Nelson Rodrigo Lascano Aimacaña, Mg.

MIEMBRO CALIFICADOR



Econ. Jeannette Silvana Mariño Castro, Mg.

MIEMBRO CALIFICADOR

DEDICATORIA

A mi madre, Carmen Marina Pullupaxi Gavilanez, quién es padre y madre para mí, por su amor infinito y su ejemplo de fortaleza, quién luchó día y noche para verme alcanzar una de mis metas, un pilar fundamental en este proceso, guiándome en cada paso y dirección que voy.

A mi hermana, Génesis Monserrath Pullupaxi Gavilanez, por su apoyo incondicional en cada momento y la razón por la cual me esfuerzo en ser mejor cada día.

A mis primos, quiénes han estado presentes en cada historia, cada logro y cada derrota, por su apoyo, por sus palabras, por ayudarme a escapar de la rutina, por siempre estar.

A mis dos mejores amigos, Jean Carlo Guaicha Guerrero y Diego Paúl Veliz Jumbo, por la lealtad, fuerza y apoyo dentro y fuera de las aulas, por decidir acompañarme hasta el final de esta etapa.

AGRADECIMIENTO

Con gratitud a Dios, por brindarme la fuerza y sabiduría en cada paso que doy, por iluminar mi camino y permitirme ser resiliente, por haberme permitido llegar hasta este punto, lleno de fortaleza en medio del dolor.

A mi madre, quién nunca me dejó sin un plato de comida en la mesa, quién veló por cumplir cada una de mis metas. Quién me enseñó en carne propia lo que es luchar y trabajar por conseguir cada uno de tus sueños, gracias por inspirarme, por tus valores inculcados desde que era niño, por guiarme y permitirme ser el hombre que soy ahora.

A mi familia y seres queridos, por ser un pilar fundamental en mi vida, por las palabras, por las enseñanzas, por hacerme sentir que nunca estuve solo en este camino, por la confianza para ayudarme en cualquier dificultad que se presente en mi vida.

A mis amigos de la facultad: Diego, Evelyn, Génesis, Darley y Gabriela, por ser las personas que son, por permitirme entrar a sus vidas y poder alegrar la mía. Gracias por estar presentes en cada risa, cada enojo y cada tristeza. Agradezco ser parte de su historia, y de igual manera, que sean ahora parte de la mía.

Al economista Marcelo Mantilla por ser humano antes que profesional y recibir su apoyo de la mejor manera, a la economista Mery Ruiz por ser mi tutora y guiarme hasta el final de esta etapa, al economista Jorge Bernal por su tiempo y apoyo en la parte econométrica de este proyecto.

ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS

CONTENIDO	PÁGINA
A. PÁGINAS PRELIMINARES	
PORTADA	i
APROBACIÓN DEL TUTOR.....	ii
AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN	iii
DERECHOS DE AUTOR.....	iv
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO	v
DEDICATORIA	vi
AGRADECIMIENTO.....	vii
ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS.....	viii
ÍNDICE DE TABLAS	x
ÍNDICE DE FIGURAS.....	xi
RESUMEN EJECUTIVO	xiii
ABSTRACT.....	xiv
CAPÍTULO I.....	1
MARCO TEÓRICO	1
1.1 Descripción del problema	1
1.2 Justificación.....	3
1.2.2. Formulación del problema de investigación	5
1.3 Objetivos	6
1.3.1 Objetivo general.....	6
1.3.2 Objetivos específicos	6
B. CONTENIDOS	
CAPÍTULO II.....	6
MARCO TEÓRICO.....	6
2.1 Revisión de literatura	6

2.1.1 Antecedentes investigativos	6
2.1.2 Fundamentos teóricos.....	10
2.2. Hipótesis (opcional) y/o preguntas de investigación	20
CAPÍTULO III.....	20
METODOLOGÍA	20
3.1 Recolección de la información.....	20
3.2 Tratamiento de la información.....	24
3.3 Operacionalización de las variables	29
CAPÍTULO IV	36
RESULTADOS.....	36
4.1 Resultados y discusión	36
4.2 Análisis descriptivo de las variables	36
CAPÍTULO V.....	69
CONCLUSIONES.....	69
5.1 Conclusiones	69
5.2 Limitaciones del estudio	72
5.3 Futuras temáticas de investigación.....	73
C. MATERIAL DE REFERENCIA	
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	74

ÍNDICE DE TABLAS

CONTENIDO	PÁGINA
Tabla 1 Operacionalización de las variables del modelo ARDL	29
Tabla 2 Resultados de las pruebas de raíz unitaria para los tres modelos, 2009-2024	48
Tabla 3 Estimación del modelo ARDL (1, 1, 1, 1, 0) para el ámbito nacional	50
Tabla 4 Estimación del modelo ARDL (1, 1, 1, 1, 1) para el ámbito urbano	51
Tabla 5 Estimación del modelo ARDL (1, 1, 0, 1, 1) para el ámbito rural	52
Tabla 6 Resultados de la prueba de límites para los tres modelos	53
Tabla 7 Coeficientes de largo plazo de los tres modelos	54
Tabla 8 Coeficiente de corrección de error de los tres modelos	55
Tabla 9 Pruebas de diagnóstico aplicadas a los tres modelos ARDL	56
Tabla 10 Resultados de la prueba de causalidad de Granger – Modelo nacional	62
Tabla 11 Resultados de la prueba de causalidad de Granger – Modelo urbano	63
Tabla 12 Resultados de la prueba de causalidad de Granger – Modelo rural	64

ÍNDICE DE FIGURAS

CONTENIDO	PÁGINA
Figura 1 Evolución del Índice de Pobreza Multidimensional del Ecuador a nivel nacional, 2009-2024.....	36
Figura 2 Evolución del flujo de remesas familiares recibidas por el Ecuador, 2009-2024.....	37
Figura 3 Evolución del empleo infantil y adolescente a nivel nacional, 2009-2024	38
Figura 4 Evolución de la pobreza extrema por ingresos a nivel nacional, 2009-2024	39
Figura 5 Evolución del porcentaje de hogares sin acceso a agua de red pública a nivel nacional, 2009-2024.....	39
Figura 6 Evolución del Índice de Pobreza Multidimensional del Ecuador a nivel urbano, 2009-2024	40
Figura 7 Evolución del flujo de remesas familiares en el ámbito urbano del Ecuador, 2009-2024	41
Figura 8 Evolución del empleo infantil y adolescente a nivel urbano, 2009-2024...	42
Figura 9 Evolución de la pobreza extrema por ingresos a nivel urbano, 2009-2024	43
Figura 10 Evolución del porcentaje de hogares sin acceso a agua de red pública a nivel urbano, 2009-2024	44
Figura 11 Evolución del Índice de Pobreza Multidimensional del Ecuador a nivel rural, 2009-2024.....	44
Figura 12 Evolución del flujo de remesas familiares en el ámbito rural del Ecuador, 2009-2024	45
Figura 13 Evolución del empleo infantil y adolescente a nivel rural, 2009-2024	46
Figura 14 Evolución de la pobreza extrema por ingresos a nivel rural, 2009-2024 .	47
Figura 15 Evolución del porcentaje de hogares sin acceso a agua de red pública a nivel rural, 2009-2024.....	47
Figura 16 Prueba CUSUM para el modelo nacional.....	57
Figura 17 Prueba CUSUM de cuadrados para el modelo nacional.....	58
Figura 18 Prueba CUSUM para el modelo urbano	59
Figura 19 Prueba CUSUM de cuadrados para el modelo urbano	60

Figura 20 Prueba CUSUM para el modelo rural.....	61
Figura 21 Prueba CUSUM de cuadrados para el modelo rural.....	61

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
FACULTAD DE CONTABILIDAD Y AUDITORÍA
CARRERA DE ECONOMÍA

TEMA: “REMESAS FAMILIARES Y SU INFLUENCIA EN LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL: UN ESTUDIO EMPÍRICO EN HOGARES ECUATORIANOS”.

AUTOR: Ronald Patricio Pullupaxi Gavilanez

TUTORA: Econ. Mery Esperanza Ruiz Guajala, Ph.D.

FECHA: Junio 2026

RESUMEN EJECUTIVO

La presente investigación analizó la influencia de las remesas familiares sobre la pobreza multidimensional de los hogares ecuatorianos durante el periodo dos mil nueve a dos mil veinticuatro, distinguiendo los ámbitos nacional, urbano y rural. El estudio se fundamentó teóricamente en la Nueva Economía de la Migración Laboral y en el Enfoque de las Capacidades de Amartya Sen, y empleó un Modelo Autorregresivo de Rezagos Distribuidos con el enfoque de prueba de límites, estimado a partir de series anuales del Índice de Pobreza Multidimensional, las remesas, el empleo infantil y adolescente, la pobreza extrema por ingresos y el acceso al agua potable. Los resultados evidenciaron que las remesas presentaron el signo negativo teóricamente esperado y precedieron temporalmente a la pobreza multidimensional, aunque su coeficiente de largo plazo no alcanzó significancia estadística individual. El acceso al agua potable resultó la variable de mayor peso explicativo a nivel nacional, lo que reveló que ciertas privaciones dependieron de la inversión pública y no únicamente de los ingresos del hogar. Los modelos cumplieron de manera adecuada sus supuestos de diagnóstico, salvo en el ámbito nacional, donde se detectó una discontinuidad asociada a la pandemia. Se concluyó que las remesas familiares constituyeron un mecanismo efectivo de alivio del bienestar de los hogares ecuatorianos, pero no resultaron suficientes por sí solas para revertir la naturaleza estructural de la pobreza multidimensional, la cual exigió la concurrencia complementaria de la inversión pública y de la política social, particularmente en las zonas rurales del país.

PALABRAS DESCRIPTORAS: REMESAS, FAMILIARES, POBREZA, MULTIDIMENSIONAL, ECUADOR.

TECHNICAL UNIVERSITY OF AMBATO
FACULTY OF ACCOUNTING AND AUDITING
ECONOMICS CAREER

TOPIC: “FAMILY REMITTANCES AND THEIR INFLUENCE ON MULTIDIMENSIONAL POVERTY: AN EMPIRICAL STUDY IN ECUADORIAN HOUSEHOLDS”.

AUTHOR: Ronald Patricio Pullupaxi Gavilanez

TUTOR: Econ. Mery Esperanza Ruiz Guajala, Ph.D.

DATE: Junio 2026

ABSTRACT

This research analyzed the influence of family remittances on the multidimensional poverty of Ecuadorian households during the period two thousand nine to two thousand twenty-four, distinguishing the national, urban, and rural domains. The study was theoretically grounded in the New Economics of Labor Migration and in Amartya Sen's Capability Approach, and employed an Autoregressive Distributed Lag Model with the bounds testing approach, estimated from annual series of the Multidimensional Poverty Index, remittances, child and adolescent employment, extreme income poverty, and access to drinking water. The results showed that remittances presented the theoretically expected negative sign and temporally preceded multidimensional poverty, although their long-run coefficient did not reach individual statistical significance. Access to drinking water proved to be the variable with the greatest explanatory weight at the national level, revealing that certain deprivations depended on public investment rather than solely on household income. The models adequately satisfied their diagnostic assumptions, except in the national domain, where a discontinuity associated with the pandemic was detected. It was concluded that family remittances constituted an effective relief mechanism for the wellbeing of Ecuadorian households, but were not sufficient on their own to reverse the structural nature of multidimensional poverty, which required the complementary concurrence of public investment and social policy, particularly in the rural areas of the country.

KEYWORDS: FAMILY, REMITTANCES, MULTIDIMENSIONAL, POVERTY, ECUADOR.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

1.1 Descripción del problema

En la economía global actual, las remesas internacionales han resultado consolidarse como uno de los principales flujos financieros hacia los países que se encuentran en constante desarrollo, desempeñando así un papel fundamental en el equilibrio macroeconómico y de igual manera en el bienestar de los hogares. De acuerdo con Banco Mundial (2023), los flujos de remesas hacia los países de ingresos bajos y medios alcanzaron en promedio USD 669 mil millones en 2023, superando drásticamente la ayuda oficial al crecimiento y demostrando su importancia como fuente de financiamiento externo (Skeldon, 2025). De esta manera, esta corriente ha demostrado una considerable resiliencia incluso en contextos de crisis, como la pandemia de COVID-19, estableciendo tasas de crecimiento positivas. Desde un punto de vista microeconómico, las remesas tienen la posibilidad de reducir liquidez, aligerar el consumo y mejorar de esta manera las condiciones de vida de los hogares (Adams, 2011).

Partiendo desde un enfoque macroeconómico, la literatura reciente ha evidenciado que las remesas aportan al crecimiento económico, estabilidad financiera y la reducción de la pobreza monetaria. En diversos países en crecimiento, las remesas representan entre 5% y el 25% del PIB, lo que refleja su relevancia en la dinámica económica (Fina et al., 2025). Investigaciones recientes resaltan que estos flujos pueden estimular la demanda agregada y promover la inclusión financiera, especialmente en economías con áreas financieras con bajo nivel de desarrollo (Bettin et al., 2017; Meyer & Shera, 2017). No obstante, existe un conflicto en torno a sus efectos de largo plazo, ya que múltiples actores sugieren que las remesas pueden generar una dependencia económica o reducir los incentivos laborales en los hogares receptores (Barajas et al., 2019; Naceur et al., 2022).

En este contexto, el planteamiento acerca de la pobreza multidimensional ha cobrado relevancia en la literatura económica reciente, al permitir una medida más integral sobre el bienestar. A nivel global, se estima que más de 1.100 millones de personas

viven en situación de pobreza multidimensional, con una concentración específica en países en desarrollo (Alkire et al., 2021). A diferencia de la pobreza monetaria, este enfoque toma en cuenta múltiples dimensiones de privación, en los cuales se encuentran educación, salud, vivienda y acceso a servicios básicos (Elizabeth House et al., 2015). Esto de cierta manera resulta particularmente relevante en países que se encuentran en desarrollo, donde las desigualdades estructurales no pueden ser explicadas únicamente por el nivel de ingresos.

A nivel regional, América Latina presenta una alta dependencia de las remesas como un mecanismo que sirve de sostenibilidad hacia los hogares. Según balances del Banco Mundial (2023), la región recibió más de USD 150 mil millones en remesas en 2023, siendo los principales receptores México, Guatemala y El Salvador (Banco Mundial, 2023). La evidencia empírica señala que estos flujos pueden colaborar a mejorar el acceso a educación, vivienda y consumo, aunque sus efectos son heterogéneos entre países y áreas poblacionales (Carletto et al., 2021; Vargas-Silva & Boccagni, 2024). Esta heterogeneidad destaca la necesidad de estudios específicos a nivel nacional que permitan captar de una mejor manera el impacto de las remesas hacia el bienestar.

En el caso ecuatoriano, las remesas representan una fuente masiva de ingresos para los hogares y un componente relevante de la economía nacional. Según el Banco Central del Ecuador (2025), el país recibió un aproximado de USD 4.700 millones en remesas en 2023, lo que prácticamente equivale al 4% del PIB, estos flujos han relevado un crecimiento rentable y sostenido en los últimos años, consolidándose como una de las principales fuentes de divisas del país (Andrade et al., n.d.). De mismo modo, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2025), evidencia aproximadamente del 10% al 15% de los hogares ecuatorianos reciben remesas, lo que resulta su importancia como complemento de su ingreso familiar.

En el ámbito intermedio, la distribución de las remesas en Ecuador muestra importantes desigualdades territoriales, concentrándose en provincias que tienen una tasa alta de migración internacional como Azuay y Cañar. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (2025), los hogares receptores presentan diferencias significativas en términos de ingreso, educación y condiciones

de vida (INEC, 2025). Esto propone que el impacto de las remesas no es homogéneo y depende de factores estructurales.

Sin embargo, el análisis a nivel individual revela una problemática más compleja. Si bien las remesas pueden mejorar ciertos indicadores del bienestar, su impacto en la disminución de la pobreza multidimensional no es uniforme. Investigaciones recientes evidencian que las remesas en cierta manera tienen un efecto positivo en dimensiones como educación y vivienda, pero restringido en áreas como salud y acceso a servicios básicos (Nguyen & Purnamasari, 2021). Esto muestra la naturaleza multidimensional del bienestar y la necesidad de enfoques más integrales.

Además, la evidencia recomienda que el impacto de las remesas depende de características específicas de los hogares, como el nivel educativo, la localización geográfica y el acceso a infraestructura básica (Bettin et al., 2017; Meyer & Shera, 2017). En el contexto ecuatoriano, donde la pobreza multidimensional afecta a aproximadamente el 25% de la población, con mayor vulnerabilidad en zonas rurales, estos factores pueden limitar de cierta forma la capacidad de las remesas para reducir las privaciones estructurales (INEC, 2025).

Por otro lado, las remesas constituyen una circulación privada, lo que implica que su impacto depende de las decisiones de hogares en cuanto a su uso. En este sentido, no todos los hogares poseen acceso a estos ingresos, lo que puede generar desigualdades adicionales (Barajas et al., 2019; Naceur et al., 2022).

En consecuencia, se demuestra una brecha en la literatura ecuatoriana respecto al análisis del impacto de remesas en la pobreza multidimensional, a medida que la mayoría de los estudios se han enfocado en la pobreza multidimensional. Por tanto, resulta necesario desarrollar una investigación que examine de manera sumamente rigurosa la influencia de las remesas familiares en la pobreza multidimensional de los hogares ecuatorianos, considerando las heterogeneidades existentes y utilizando microdatos oficiales.

1.2 Justificación

1.2.1 Justificación teórica, metodológica (viabilidad) y práctica

El análisis de las remesas familiares y su correlación con la pobreza multidimensional abarca un tema central en la economía del desarrollo contemporánea, particularmente en contextos donde se mantienen importantes desigualdades estructurales. Desde hace unos años, diversas investigaciones han destacado que las remesas representan una fuente significativa de ingresos externos que colaboran a mejorar las condiciones y estilo de vida de los hogares, particularmente en países en desarrollo. En este sentido, la evidencia reciente de estudios muestra que las remesas pueden influir de manera positiva en el bienestar al aumentar el consumo y de cierta manera facilitar la inversión en capital humano, lo cual tiene efectos directos sobre la disminución de privaciones sociales (Kakhkharov & Research Online, 2018; Woli & Oli, 2026).

Desde el punto de vista teórico, la investigación se fundamenta en los aportes recientes de la economía del crecimiento que analizan las remesas como un mecanismo de mitigación de fallas de mercado. La literatura contemporánea sustenta que, en ausencia de sistemas financieros eficientes, las remesas posibilitan a los hogares ecuatorianos superar barreras de liquidez y poder acceder a oportunidades de inversión de otro modo no serían posibles (Fromentin, n.d.; Lesego Audrey Lesejane, n.d.). De esta manera, estudios actuales evidencian que el impacto de las remesas depende de en gran proporción del entorno institucional y el nivel de desarrollo financiero, lo cual condiciona su validez en la reducción de la pobreza (Hussain et al., 2025; Makwembere et al., 2024).

En este contexto, el planteamiento de pobreza multidimensional adquiere especial importancia, ya que permite analizar el bienestar más allá del ingreso monetario. Investigaciones recientes han marcado que las mediciones tradicionales subestimen las privaciones reales de los hogares, lo que se ha llevado a incentivar el uso de indicadores multidimensionales que incluyen variables como educación, salud y condiciones de vivienda (He et al., 2023). Este enfoque resulta particularmente útil para examinar el impacto de las remesas, dado que estas pueden influir de manera diferenciada en cada dimensión del bienestar.

Desde la perspectiva metodológica, la investigación es viable debido a la disponibilidad de datos e información estadística confiable a nivel nacional. En especial, el uso de datos provenientes del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos

(2025) y de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (2025). Permite acceder a un análisis empírico riguroso sobre las condiciones socioeconómicas de los hogares, La literatura reciente ha destacado la importancia del uso de microdatos para poder capturar la heterogeneidad en los efectos de las remesas, permitiendo así identificar impactos diferenciados según características socioeconómicas (Olayungbo & Quadri, 2019; Soava et al., 2020).

En términos prácticos, la investigación adquiere relevancia en el contexto ecuatoriano, donde las remesas constituyen una fuente de suma importancia de ingresos para una medida significativa de la población. Según el Banco Central del Ecuador (2025), estos flujos han experimentado un incremento estable en los últimos años, lo que evidencia su importancia en la economía nacional. En este aspecto, comprender cómo las remesas inciden en la pobreza multidimensional resulta especial para el diseño de políticas públicas orientadas a superar el bienestar social y reducir las desigualdades estructurales.

Finalmente, la presente investigación contribuye a la literatura al abarcar una problemática que ha sido difícilmente analizada desde un enfoque multidimensional en el contexto ecuatoriano. Estudios recientes han señalado la necesidad de poder profundizar en el análisis del impacto de las remesas más allá del ingreso, asociando dimensiones sociales y estructurales hacia el bienestar (Ashraf et al., 2023). En consecuencia, los resultados de esta investigación aportarán evidencia empírica y contribuirán a la formulación de estrategias de desarrollo y crecimiento más efectivos, orientadas a potencial el impacto de las remesas en la reducción de la pobreza y la renovación de las condiciones de vida,

1.2.2. Formulación del problema de investigación

¿Cuál es la influencia de las remesas familiares en la pobreza multidimensional de los hogares ecuatorianos?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Analizar la influencia de las remesas sobre la pobreza multidimensional en los hogares ecuatorianos.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Describir la distribución y características de las remesas recibidas por los hogares ecuatorianos, incluyendo su magnitud, origen geográfico y su contribución relativa al ingreso total del hogar, en relación con los niveles de pobreza multidimensional observados.
- Cuantificar la relación entre el ingreso por remesas y los niveles de pobreza monetaria de los hogares ecuatorianos.
- Evaluar el efecto de las remesas en la pobreza multidimensional de los hogares, considerando dimensiones como empleo, salud y el acceso a servicios básicos.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Revisión de Literatura

2.1.1 Antecedentes investigativos

A lo largo de este tiempo, las remesas internacionales se han fortalecido como uno de los principales flujos financieros hacia los países en crecimiento, sobrepasando casos de la inversión extranjera directa y la ayuda oficial al desarrollo. La literatura contemporánea en economía del desarrollo ha puesto su enfoque especialmente en analizar el impacto de esta circulación no sobre el crecimiento económico, sino también sobre el bienestar de los hogares, demostrando su relevancia en contextos por limitaciones estructurales y mercados de valores incompletos (Sedgley et al., 2026).

En términos del entorno económico global, diversos estudios han explorado el papel de las remesas como fuente de financiamiento externo y su aporte a la estabilidad

económica. En este sentido, se ha encontrado que estos flujos pueden estimular la demanda agregada, de igual manera, fortalecer las reservas internacionales y cooperar al crecimiento del PIB, particularmente en mercados emergentes con escasez de recursos externos (Eyasu et al., 2026). Además, investigaciones actuales destacan que las remesas pueden desempeñar un rol de suma importancia en el desarrollo financiero, al incentivar el uso de servicios bancarios y de esta manera facilitar el modo de intermediación financiera.

No obstante, los datos macroeconómicos no son determinantes. Una parte de la literatura advierte que las remesas pueden generar efectos adversos, tales como el fortalecimiento de la moneda en términos reales, la dependencia económica y la posible disminución de la participación laboral, lo que podría limitar su impacto en el crecimiento a largo plazo (Stevens, 2025). Esta ambigüedad en los hallazgos resalta la necesidad de profundizar en el análisis de los mecanismos de transmisión de las remesas hacia el bienestar.

En un plano intermedio, diversos estudios demuestran que el impacto de las remesas presenta una marcada heterogeneidad territorial y estructural. En América Latina, donde las remesas plasman una fuente clave de ingresos para amplios segmentos de la población, varias investigaciones han demostrado que estas circulaciones se enfocan en regiones con alta migración internacional, generando efectos diferenciados en términos de acceso a servicios básicos, educación y condiciones de vivienda (Xiong & Joshi, 2025). Esta focalización geográfica implica que los beneficios de las remesas no se administran de manera uniforme, lo que puede contribuir a la constancia de desigualdades regionales.

De esta manera, indagaciones recientes señalan que el impacto de las remesas en un rango medio depende en gran medida del entorno institucional y del grado de desarrollo de la infraestructura local. En entornos donde existen limitaciones en el acceso a servicios básicos, educación de calidad y sistemas de salud, las remesas pueden tener un impacto limitado a la mejora del bienestar, lo que destaca la importancia de los factores estructurales en la determinación de sus efectos (Sheng et al., 2024). En este sentido, el análisis territorial resulta de suma importancia para comprender las dinámicas de pobreza.

Desde una perspectiva microeconómica, las remesas han sido diversamente estudiadas como un proceso de transferencias que permiten a los hogares mejorar sus condiciones de vida. La evidencia empírica demuestra que los hogares receptores tienden a presentar un nivel de incremento al consumo y una mayor capacidad para invertir en el capital humano, especialmente en educación y salud (Gachanja & Kihui, 2026). De este modo, observaciones recientes sugieren que las remesas pueden actuar como un mecanismo de aseguramiento frente a golpes económicos, permitiendo de esta manera que los hogares puedan suavizar el consumo en situaciones de incertidumbre.

Sin embargo, el choque de las remesas a nivel individual no es homogéneo. Diversos estudios han encontrado que los efectos positivos dependen de características específicas de los hogares, tales como el acceso a oportunidades económicas, nivel educativo y la composición familiar (Correa-Quezada, 2022). En particular, se ha visualizado que los hogares con mayores niveles de capital humano tienden a utilizar las remesas de una forma más eficiente, lo que genera un incremento de retornos en términos de bienestar (Manetti et al., 2026).

En este sentido, el enfoque de la pobreza multidimensional ha obtenido una creciente relevancia en la literatura económica, al brindar una herramienta analítica que permite examinar el bienestar más allá del ingreso monetario. A diferencia de las medidas ambiguas, este enfoque agrega múltiples dimensiones de privación, tales como educación, salud y condiciones de vivienda, esto permite un entendimiento más integral de la pobreza (Grazini, 2026). En este sentido, según la autora Elizabeth House (2015), explica como el Índice de Pobreza Multidimensional desarrollado por el Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI) se ha establecido como una referencia importante en la medición de la pobreza (Alkire et al., 2021).

La implementación del enfoque multidimensional en el estudio de las remesas ha permitido identificar resultados diferenciados en las distintas dimensiones del bienestar. De manera individual, investigaciones actuales han encontrado que las remesas tienen un impacto alentador en diferentes dimensiones de análisis como educación y vivienda, pero efectos más limitados en áreas específicas de salud y acceso a servicios básicos de primer nivel (Carletto et al., 2021). Esta demostración sugiere

que el impacto de las remesas no es uniforme puesto que su efectividad es dependiente a factores estructurales y contextuales.

Basado en la evidencia, observaciones recientes han impulsado la importancia del uso de microdatos para evaluar el impacto de las remesas en la pobreza multidimensional. La utilización de datos a nivel de hogar permite capturar la heterogeneidad en los efectos y examinar con mayor precisión las relaciones entre las variables (Sherka et al., 2026; Warnecke-Berger, 2022). Esta orientación resulta particularmente relevante en países en vías de desarrollo, donde las condiciones socioeconómicas presentan una alta variabilidad.

En el caso de Ecuador, si bien existe evidencia acerca de la importancia de las remesas en la economía nacional, investigaciones que analizan su impacto desde un enfoque multidimensional son aún escasos. Información del Banco Central del Ecuador resalta que las remesas han demostrado un crecimiento estable en los últimos años, estableciéndose como una de las principales fuentes de divisas. Por su parte, datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, a través de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo, revelan que un número ampliamente significativo de hogares depende de estos flujos.

Eventualmente, la literatura revisada pone de manifiesto que, si de cierta manera las remesas tienen la potencia de contribuir a la reducción de la pobreza, su impacto en la pobreza multidimensional puede depender de múltiples factores, tales como el entorno institucional, condiciones estructurales y sobre todo las características de los hogares. En consecuencia, se identifica una brecha en la literatura, específicamente en el contexto ecuatoriano, donde el análisis sobre las remesas desde una perspectiva multidimensional sigue siendo incipiente. Esta brecha permite justificar la necesidad de desarrollar investigaciones empíricas que posibiliten comprender de manera general la relación.

Investigaciones recientes han enfatizado la importancia del uso de microdatos para analizar el impacto de las remesas en la pobreza multidimensional. investigaciones recientes han enfatizado la importancia del uso de microdatos para analizar el impacto de las remesas en la pobreza multidimensional.

2.1.2 Fundamentos teóricos

Principales teorías económicas que fundamenta el estudio

Bloque I

Evolución del Pensamiento Económico: De la decisión individual a la estrategia del hogar

El estudio de las corrientes migratorias y las subsecuentes transferencias internacionales de dinero han experimentado una profunda evolución teórica a lo largo de los últimos años. En sus etapas iniciales, la economía neoclásica planteaba la migración internacional fundamentalmente como un cálculo de maximización de utilidad a nivel rigurosamente individual. Bajo los enfoques seminales de autores como Sjaastad (1962), Todaro (1969), se asumía que un agente económico decidía migrar si, tras realizar una investigación de costo/beneficio, establecía que sus ingresos esperados a lo largo del tiempo en el país destinado aumentarían ampliamente los costos de su desplazamiento y los salarios que percibiría si decidiera quedarse en su lugar de origen.

No obstante, esta visión genuinamente individualista resulta altamente restringido para explicar la complejidad estructural de las remesas en economías en vías de desarrollo como Ecuador. El modelo neoclásico acepta la existencia de mercados capitales perfectos, ignora las fricciones institucionales y, sobre todo, encierra al individuo de su núcleo familiar. De este modo, para estudiar verdaderamente la influencia de estos flujos monetarios en la reducción de la pobreza multidimensional, la presente investigación aplica un enfoque teórico más sistémico y contemporáneo, desplazando la unidad principal de análisis del individuo solitario hacia el hogar como un tomador de decisiones en conjunto (Luis & Cardosa, n.d.).

La Nueva Economía de la Migración Laboral (NELM) y la mitigación de fallas de mercado

Para entender la naturaleza de las remesas en los hogares ecuatorianos, el marco teórico rector de esta investigación se establece en la Nueva Economía de la Migración

Laboral (NELM). Creada a partir de pilares técnicos de (Stark & Bloom, 1985), la NELM postula la decisión de migrar no es un acto aislado, sino una táctica colectiva, medida, calculada y racional del hogar en conjunto (Taylor, 1999). El objetivo fundamental de esta estrategia intrafamiliar sobresale la simple búsqueda de mejores salarios propuesta por los neoclásicos; busca obligatoriamente la diversificación de riesgos y la superación de las profundas rigideces presentes en los mercados laborales (Stark & Levhari, 1969).

En países con limitaciones estructurales severas, los mercados de crédito agrícola, de capitales y de seguros privados de cierta manera suelen ser incompletos, mayormente segmentados o prohibitivamente costosos para los deciles de menores ingresos. En la situación de Ecuador, particularmente en zonas rurales y periferias urbanas, cuyas dinámicas y vulnerabilidades son capturadas de manera recurrente por encuestas oficiales como la ENEMDU, las familias enfrentan duras restricciones de liquidez. No disponen de mecanismos formales para asegurar sus ingresos frente a golpes exógenos, tales como una caída de los precios internacionales de productos agrícolas, un desastre natural o un fallo sorpresivo en el desempleo nacional.

Ante estos errores de mercado, el hogar actúa como una unidad de gestión de riesgos: diversifica su portafolio de recursos laborales eligiendo a uno o varios de sus miembros de mercado extranjero, asegurándose de cierta forma que la economía destinada no sufra las mismas crisis al mismo tiempo que la economía de origen. En este esquema teórico, las remesas no son un excedente de dinero causal, sino el retorno directo de una inversión familiar. Constituyen un contrato implícito a lo largo plazo entre el migrante y su hogar (Lucas & Stark, 2017). A través del envío sistemático de divisas, el migrante se responsabiliza del rol de un intermediario financiero informal, encargado de proveer la liquidez que el Estado y la banda local no logran facilitar, levantando así la restricción crediticia del hogar.

Hipótesis de Suavización del Consumo y el alivio de la restricción presupuestaria

Desde el punto de vista de la teoría microeconómica del consumidor, el impacto directo de estas transferencias internacionales se estudia a través de las perturbaciones en la capacidad de gasto cronológico del hogar. Según Cabrillo (2024), explica en

relación con la Hipótesis del Ingreso Permanente de Milton Friedman, las familias no desean que su nivel de vida cambie drásticamente de un mes a otro; por el contrario, los agentes económicos racionales exhiben una marcada preferencia por equilibrar un nivel estable de consumo a lo largo de la vida, evitando fluctuaciones agudas frente a crisis económicas.

Para los hogares en situación de pobreza o vulnerabilidad multidimensional, el recibo de remesas representa un choque altamente positivo de ingresos desde el exterior que expande de manera inmediata sus fronteras de oportunidades. La literatura empírica mundial ha demostrado de manera precisa que estos flujos detallan un comportamiento anticíclico frente a las crisis; es decir, incrementan precisamente cuando el país receptor atraviesa dificultades económicas (Ratha et al., 2011). Al inyectar liquidez de manera constante, las remesas no solo garantizan el consumo básico alimentario y de supervivencia, si no que despejan los escasos recursos locales de la familia. Estos recursos despejados pueden ser redirigidos hacia inversiones sostenibles en capital tanto humano como físico, facilitando que el hogar supere barreras críticas de pobreza en dimensiones no monetarias, como el acceso ininterrumpido a la educación, la atención médica preventiva y el progreso de los materiales de la vivienda (Banco Mundial, 2023).

Motivaciones Microeconómicas Subyacentes: Entre el Altruismo Puro y el Intercambio

Finalmente, para proveer de robustez teórica al análisis de por qué los migrantes mantienen el envío de dinero a lo largo de los años, la economía del desarrollo distingue diversas motivaciones psicológicas y racionales. Por un lado, se encuentra el modelo de “altruismo puro” postulado por Gary Becker (1974), el cual indica que la satisfacción personal del migrante está ligada de manera íntima al nivel de felicidad y bienestar de su familia en el país de origen. Bajo esta premisa teórica, la circulación de remesas operara como una red de seguridad social privada; el volumen de dinero enviado tendera a aumentar de forma automática cada vez que el ingreso local de la familia receptora esté por disminuir, protegiéndola de la indigencia (Agarwal & Horowitz, n.d.).

No obstante, la literatura contemporánea reconoce motivos basados en el “interés propio ilustrado” y el intercambio intrafamiliar. Estos modelos teóricos argumentan que las remesas actúan como el repago de deudas e inversiones pasadas; por ejemplo, para devolver los altos costos logísticos del viaje migratorio que fueron asumidos en primera instancia por la familia, o para poder reembolsar la educación que el hogar costó antes de que el individuo migrara. De igual manera, las remesas pueden ser enviadas con la intención técnica de asegurar el cuidado de tierras, propiedades o dependientes (como hijos o ancianos) que no partieron de su lugar de origen, manteniendo así el derecho y el estatus del migrante para recibir herencias futuras (Poirine, n.d.). En el caso empírico de las economías latinoamericanas, la evidencia sugiere que el altruismo y el interés propio coexisten, ajustando relaciones familiares complejas que garantizan la resiliencia y la continuidad de las remesas a pesar de la distancia geográfica (Docquier et al., n.d.).

Bloque II

De la insuficiencia del ingreso monetario al Enfoque de las Capacidades

Durante la mayor parte del siglo XX, la teoría económica del desarrollo examinó el bienestar y la pobreza casi de manera privilegiada a través de métricas puramente monetarias. La ortodoxia económica aceptaba que el ingreso per cápita o el nivel de consumo de un hogar eran variables de aproximación (proxies) adecuado para capturar de manera precisa la calidad de vida de sus integrantes. A pesar de ello, esta visión estrictamente utilitarista ha sido ampliamente superada y cuestionada por la literatura contemporánea. Para evaluar el verdadero choque transformador de las remesas familiares, la presente investigación abandona la unidimensionalidad del ingreso y se fundamenta teóricamente en el Enfoque de las Capacidades, introducido de manera seminal por el Premio Nobel de Economía Amartya Sen (1985, 1992, 1999).

Bajo este nuevo paradigma teórico, el desarrollo humano y económico no se concibe como la mera acumulación de riqueza material o el incremento del Producto Interno Bruto, sino como la expansión expansiva de las libertades reales y sustantivas que disfrutaran los individuos. Sen argumenta profundamente que la pobreza no debe entenderse simplemente como un bajo nivel de ingresos transitorios, sino como la

privación crónica de "capacidades" básicas. En este marco conceptual, los "funcionamientos" representan los diversos estados y acciones que una persona valora ser o hacer desde aspectos fundamentales como estar bien nutrido y gozar de buena salud, hasta aspectos sociales como estar educado y participar activamente en la vida comunitaria. Por su parte, las "capacidades" son las combinaciones alternativas de estos funcionamientos que una persona puede lograr de manera factible dada su dotación inicial (Alkire, n.d.; Nussbaum, 2000). En este sentido analítico, las remesas internacionales adquieren un rol transformador genuino únicamente si el ingreso transferido logra materializarse en una expansión del conjunto de capacidades de los miembros del hogar receptor, permitiéndoles alcanzar un nivel de vida digno y sostenido, mucho más allá del simple consumo de subsistencia mensual.

Operativización empírica: El método de doble corte y el Índice de Pobreza Multidimensional

Si bien el marco filosófico de Sen proporciona una base teórica innegablemente robusta, su aplicación en la econometría aplicada requería una operativización empírica rigurosa. Para trasladar esta teoría cualitativa a la medición estadística concreta, la literatura moderna y los principales organismos estadísticos oficiales incluyendo el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) en Ecuador adoptan de manera generalizada la metodología de medición desarrollada por (Alkire & Foster, 2011).

El método de Alkire y Foster establece una innovadora estructura de "doble corte" para identificar de manera precisa a los hogares que se encuentran en situación de pobreza multidimensional. El primer umbral, o corte de privación, analiza cada dimensión del bienestar por separado (como educación, salud, vivienda y empleo) y determina si un hogar sufre o no una carencia específica en cada uno de los indicadores que componen esas dimensiones. El segundo umbral, o corte de pobreza general, establece la proporción mínima de privaciones que un hogar debe experimentar de forma simultánea para ser clasificado oficialmente como pobre multidimensional. La adopción de este marco empírico es fundamental para el presente estudio, ya que la evidencia reciente advierte que las inyecciones de liquidez provenientes de las remesas pueden ser eficientes para reducir la tasa de recuento global de la pobreza (la

proporción de la población que es pobre), pero frecuentemente exhiben resultados marginales o nulos sobre la intensidad de la privación que enfrentan aquellos hogares atrapados en la pobreza más extrema y crónica (Bourguignon & Chakravarty, 2003; Edwards & Ureta, 2003).

Acumulación de Capital Humano frente al Riesgo Moral y el efecto desincentivo

La interacción dinámica entre las remesas internacionales y las dimensiones críticas del bienestar, especialmente la educación y el empleo, se analiza con gran profundidad teórica a través del lente de la Teoría del Capital Humano escrito por Schultz y Becker según (Tovar Meléndez, 2017). Bajo los postulados de esta teoría, los gastos en educación y atención médica no son catalogados como simples gastos de consumo corriente, sino como inversiones de largo plazo que generan retornos futuros significativos en forma de mayor productividad y mayores salarios. Las remesas alteran radicalmente los precios sombra del tiempo dentro del hogar receptor: al inyectar liquidez constante, reducen drásticamente el costo de oportunidad de enviar a los niños y adolescentes a la escuela. Al no depender de los ingresos de los menores para la supervivencia diaria, las familias pueden mitigar y erradicar la necesidad de que sus hijos se inserten prematuramente en el mercado laboral informal, rompiendo así el ciclo intergeneracional de transmisión de la pobreza (Adams, 2011; Edwards & Ureta, 2003).

No obstante, el optimismo de la inversión en capital humano, la teoría microeconómica del mercado laboral exige advertir sobre efectos secundarios adversos fuertemente documentados, conocidos académicamente como el "efecto desincentivo" o riesgo moral intrafamiliar. La recepción sostenida, predecible y cuantiosa de transferencias internacionales puede elevar artificialmente el salario de reserva de los adultos que permanecen en el país de origen. Al tener sus necesidades básicas de consumo cubiertas por el esfuerzo laboral del pariente en el exterior, estos individuos pueden optar por reducir voluntariamente sus horas de trabajo o retirarse por completo de la fuerza laboral local. Esto genera un incremento en las tasas de inactividad o desempleo voluntario en los hogares receptores, un fenómeno empíricamente validado en múltiples economías de América Latina (Acosta et al., 2008). Esta paradoja teórica explica perfectamente por qué un hogar fuertemente subsidiado por remesas podría

superar holgadamente la línea de pobreza por ingresos, pero simultáneamente empeorar o estancarse en la dimensión de "empleo y seguridad social" dentro del índice multidimensional.

Bienes Públicos, externalidades y los límites estructurales de las transferencias privadas

Finalmente, resulta imperativo para el rigor de esta tesis establecer teóricamente los límites institucionales de las remesas como mecanismo de mitigación de la pobreza multidimensional. A diferencia de la medición de la pobreza monetaria, donde cualquier unidad adicional de ingreso mejora el indicador en el margen, la pobreza multidimensional incluye carencias que son intrínsecamente dependientes de la provisión estatal de bienes públicos y de la infraestructura social comunitaria (Mora-Rivera & Morales Gutiérrez, 2018).

Mientras que las familias receptoras pueden y suelen utilizar los dólares provenientes de las remesas para adquirir bienes transables y privados en el mercado local como mejorar el material del techo de su vivienda, comprar alimentos de mayor valor nutricional o pagar matrículas en escuelas privadas, enfrentan barreras estructurales infranqueables frente a las privaciones de infraestructura pública. Un hogar receptor de remesas, por más dólares que reciba mensualmente de sus familiares en Estados Unidos o España, no puede comprar de manera individual la conexión a una red de alcantarillado público, la instalación de una red municipal de agua potable canalizada o la construcción de un hospital de especialidades en su cantón (Alkire & Santos, 2014). Por lo tanto, la teoría económica del desarrollo postula que, particularmente en zonas rurales o cantones periféricos del Ecuador que sufren de fallas institucionales graves y abandono estatal, las remesas presentan rendimientos marginales fuertemente decrecientes en la reducción de la pobreza multidimensional. En estos entornos, el dinero extranjero actúa como un vital alivio paliativo de supervivencia, pero es estructuralmente incapaz de fungir como un motor de desarrollo integral sin el acompañamiento de la inversión pública.

Bloque III

Profundización Financiera y el rol mediador del Entorno Institucional Local

El impacto microeconómico de las remesas sobre la pobreza multidimensional no opera en un vacío; está fuertemente condicionado por la superestructura institucional del país y la localidad receptora. La teoría moderna del desarrollo financiero postula que la relación entre las transferencias internacionales y la reducción efectiva de las privaciones no es directa ni automática, sino que depende vitalmente de la "profundización financiera" del entorno local. Según la literatura económica contemporánea, las remesas pueden actuar de dos maneras distintas: como un sustituto o como un complemento del sistema financiero formal (Giuliano & Ruiz-Arranz, 2009).

En regiones ecuatorianas, especialmente en zonas rurales con alta fricción institucional o nula presencia bancaria, las remesas operan principalmente como un sustituto. En este escenario, el dinero extranjero cubre las severas deficiencias del mercado crediticio, permitiendo a los hogares financiar directamente su consumo inmediato o pequeñas inversiones informales. Sin embargo, su impacto transformador a largo plazo se ve truncado por la falta de un ecosistema que proteja el ahorro. Por el contrario, en entornos urbanos o semiurbanos con una infraestructura bancaria sólida y cooperativas de ahorro y crédito accesibles, las remesas actúan como un potente complemento multiplicador. Los flujos constantes y predecibles de divisas facilitan la bancarización de los hogares receptores, permitiéndoles generar un historial transaccional que eventualmente los convierte en sujetos de crédito formal para emprendimientos de mayor escala o adquisición de vivienda digna (Demirgüç-Kunt et al., 2011). En consecuencia, la teoría subraya que la mitigación de carencias multidimensionales requiere indispensablemente de un entorno institucional que logre canalizar estos flujos privados hacia la inversión productiva comunitaria

La Enfermedad Holandesa y los riesgos macroeconómicos

Para que la investigación mantenga una absoluta objetividad analítica, es indispensable abordar teóricamente los potenciales efectos macroeconómicos adversos de las remesas, los cuales son frecuentemente modelados bajo el fenómeno conocido como la "Enfermedad Holandesa". Originalmente formulado por Corden y Neary en el año 1982, para explicar el impacto negativo de los auges repentinos de exportaciones de recursos naturales, este modelo económico ha sido adaptado magistralmente en la

economía del desarrollo para analizar las entradas masivas, sostenidas y unilaterales de divisas por concepto de remesas familiares (Acosta et al., 2008).

El mecanismo de transmisión teórica es el siguiente: una entrada masiva de remesas incrementa significativamente el ingreso disponible de miles de hogares de manera simultánea, lo que a su vez genera una fuerte expansión de la demanda agregada nacional. Dado que los bienes transables (como electrodomésticos o vehículos importados) tienen precios fijados internacionalmente, este exceso de demanda local presiona agresivamente al alza los precios internos de los bienes y servicios no transables (como la construcción de viviendas, los servicios básicos, la educación y la atención médica). Este incremento asimétrico de precios relativos genera una apreciación del Tipo de Cambio Real. Como consecuencia macroeconómica inevitable, el sector exportador tradicional y manufacturero del país pierde competitividad en los mercados internacionales, lo que puede conducir a una desindustrialización paulatina y a una contracción en la generación de empleo formal estable en el país de origen (Amuedo-Dorantes & Pozo, 2004). Este fenómeno teórico advierte que, si bien las remesas alivian drásticamente la pobreza a nivel microeconómico (dentro del hogar), corren el riesgo de estancar el crecimiento económico general del país a largo plazo.

La Particularidad Ecuatoriana: Remesas bajo un Régimen de Dolarización Oficial

El análisis teórico de la Enfermedad Holandesa y los choques macroeconómicos adquiere matices radicalmente únicos y fascinantes en el caso del Ecuador, debido a la naturaleza de su régimen monetario. Al haber adoptado la dolarización oficial de su economía, el país renunció por completo a la emisión de moneda propia y, por ende, carece de una política cambiaria autónoma. El Banco Central no puede devaluar una moneda nominal para recuperar competitividad exportadora frente a choques externos, y la oferta monetaria circulante depende de manera estricta y directa del saldo neto de la balanza de pagos (Araujo et al., 2004).

Bajo este esquema macroeconómico altamente restrictivo, las remesas familiares han trascendido su rol de simple ayuda familiar para consolidarse históricamente como una de las principales fuentes de divisas del país. Teóricamente, en una economía

dolarizada que no emite su propia moneda, las remesas desempeñan un rol estabilizador indispensable: inyectan liquidez directa y constante al sistema financiero nacional (Banco Central del Ecuador, 2025). Al sostener la liquidez agregada en las calles y en los depósitos bancarios, las remesas permiten financiar el déficit crónico de la balanza comercial no petrolera, garantizando la capacidad de importación de bienes de capital y de consumo de toda la economía, incluso de aquellos hogares que no reciben dinero del exterior. Así, en el contexto ecuatoriano, la teoría económica demuestra que las remesas no solo constituyen un escudo privado contra la pobreza multidimensional, sino un pilar estructural e irremplazable que sostiene la viabilidad misma del régimen de dolarización.

Desigualdad Territorial y la "Curva de la Migración"

Finalmente, el marco teórico debe explicar una paradoja evidente: por qué, a pesar de recibir anualmente miles de millones de dólares en remesas, el Ecuador mantiene profundos focos de pobreza estructural. La geografía económica y la sociología de las migraciones explican este fenómeno a través de la concentración espacial de las redes transnacionales. En el territorio nacional, la migración internacional no se distribuye de manera aleatoria u homogénea; está históricamente concentrada en corredores migratorios específicos, impulsados fuertemente por redes de contacto en las provincias del Austro (Azuay, Cañar) y en ciertos sectores rurales de la Sierra central (INEC, 2025).

Adicionalmente, la literatura económica sobre selección migratoria, particularmente la "Hipótesis de la Joroba Migratoria" (Migration Hump), postula que los individuos que se encuentran atrapados en la pobreza más extrema y abyecta (los deciles más bajos de ingreso) rara vez logran migrar internacionalmente. Esto se debe a que carecen por completo de los recursos económicos, el acceso a crédito o los activos liquidables necesarios para costear los altísimos gastos logísticos y asumir los severos riesgos que implica el traslado transfronterizo (Bard et al., 1996). Generalmente, son los hogares de ingresos medios-bajos o aquellos con pequeños activos quienes logran reunir el capital para enviar a un familiar al exterior. Como resultado teórico de este sesgo de autoselección, las remesas tienden a fluir hacia hogares que no eran los más pobres de la estructura social. Esto implica que estos flujos, si bien mejoran sustancialmente el

bienestar de sus receptores directos, pueden terminar exacerbando la desigualdad interhogares a nivel local y profundizando significativamente las asimetrías de desarrollo territorial dentro del país.

2.2. Hipótesis (opcional) y/o preguntas de investigación

¿De qué manera influyen las remesas familiares en la pobreza multidimensional de los hogares ecuatorianos durante el periodo 2009-2024, considerando los ámbitos nacional, urbano y rural?

¿A través de qué canales se transmite la influencia de las remesas familiares sobre la pobreza multidimensional en el Ecuador?

H0: Las remesas familiares no influyen en la pobreza multidimensional de los hogares ecuatorianos durante el periodo 2009-2024, a través de los canales del empleo, los ingresos y el acceso a servicios básicos, considerando los ámbitos nacional, urbano y rural.

H1: Las remesas familiares influyen en la pobreza multidimensional de los hogares ecuatorianos durante el periodo 2009-2024, a través de los canales del empleo, los ingresos y el acceso a servicios básicos, considerando los ámbitos nacional, urbano y rural.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1 Recolección de la Información

Población

En la econometría de series temporales, la noción de población obtiene un sentido distinto al que tiene en los estudios de corte trasversal. Aquí la población no es un conjunto de personas, sino el proceso generador de datos que rige la evolución de las variables económicas y sociales a lo largo del tiempo (Engle & Granger, 1987). Bajo esta visión, el universo de la investigación está constituido por la trayectoria histórica

de cinco magnitudes del Ecuador: el Índice de Pobreza Multidimensional, el flujo de remesas familiares, el empleo infantil y adolescente, la pobreza extrema por ingresos y el acceso al agua potable.

La unidad de análisis es el año, periodo en el cual se refuerza tanto los resultados de las encuestas de hogares, así como los registros del sector externo. La población temporal engloba el periodo comprendido entre los años 2009 – 2024. Esta delimitación responde al criterio deliberado de homogeneidad institucional. Los dieciséis años seleccionados transcurren completamente bajo el régimen de dolarización, una circunstancia de enorme relevancia para el estudio, pues, como se argumentó en el capítulo pasado, la dolarización transforma el modo en que las remesas perjudican a la economía: al renunciar el país a su moneda propia, las divisas que ingresan por concepto de remesas se convierten en un componente directo de la liquidez del sistema (Amuedo-Dorantes & Pozo, 2004). Añadir años anteriores a la dolarización habría introducido una ruptura estructural capaz de contaminar la estimación. El periodo elegido asegura, además, coherencia con la metodología vigente de las encuestas oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Censos y de igual manera, con los registros del Banco Central del Ecuador.

Muestra

En un diseño longitudinal, la muestra no se obtiene mediante un sorteo de individuos, sino que corresponde a la ventana temporal evidentemente disponible para la estimación. La muestra de esta investigación está conformada por la serie anual de las cinco variables del estudio, examinada de manera continua entre 2009 – 2024, lo que arroja dieciséis observaciones por cada uno de los tres modelos estimados.

Es preciso abordar la cuestión del tamaño muestral. Dieciséis observaciones establecen una serie corta, y sería deshonesto presentarlas como si fueran abundantes. Sin embargo, este hecho no descalifica la investigación; al contrario, es una de las razones que justifican técnicamente la elección de un modelo ARDL. La literatura econométrica ha demostrado que el enfoque de prueba de límites actúa mejor que las alternativas clásicas, como el procedimiento de Johansen, cuando se trabaja con muestras con menor rango de observaciones (Pesaran et al., 2001). Para reforzar la

fiabilidad de los resultados, la investigación los valores críticos calculados por Narayan (2005), específicamente diseñados para muestras finitas, ya que los valores tradicionales tienden a rechazar con demasiada facilidad la hipótesis de ausencia de relación cuando las observaciones son limitadas. A esto se suma una estrategia de parsimonia en la especificación, descrita más adelante, que busca preservar los grados de libertad disponibles.

Fuentes primarias

Las fuentes primarias son aquellas que aportan datos recogidos directamente del fenómeno, sin intermediación. Dada la naturaleza macroeconómica del estudio y su horizonte de dieciséis años, no resultó viable realizar un levantamiento de campo propio mediante encuestas o entrevistas, pues una empresa de tal magnitud sobrepasa las posibilidades de un trabajo individual y, en cualquier caso, duplicaría innecesariamente el esfuerzo que el Estado emplea. No obstante, la investigación se alimenta de información primaria de alta calidad, recolectada por las instituciones responsables de la estadística pública del país, Esa información primaria proviene de los cuestionarios de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo, aplicado directamente en los hogares ecuatorianos, y de los registros administrativos del sector externo que sustentan la balanza de pagos. La utilización de microdatos oficiales debidamente agregados es considerada por la literatura especializada como la base más confiable para estudiar el efecto de las remesas, dado el rigor estadístico con que estas encuestas son diseñadas y ejecutadas (Bettin et al., 2017).

Fuentes secundarias

Las fuentes secundarias son compilaciones y bases de datos elaboradas a partir de la información primaria. El factor central del modelo econométrico proviene de fuentes secundarias oficiales y acceso público. La serie de remesas familiares se obtiene del repositorio estadístico del Banco Central del Ecuador, en el rubro de transferencias corrientes de la balanza de pagos. Las series del Índice de Pobreza Multidimensional, del empleo infantil y adolescente, de la pobreza extrema por ingresos y del acceso al agua potable provienen de las bases agregadas de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo, procesadas por el Instituto Nacional de Estadísticas y

Censos, entidad que integra la fuente oficial de la medición de la pobreza multidimensional en el país bajo la metodología de Alkire & Foster (2011). Para la construcción del marco analítico y posterior discusión de hallazgos, el estudio recurre de igual forma a fuentes secundarias de carácter académico, constituidas por artículos científicos de alto impacto publicados en revistas indexadas en bases de datos como Scopus y Web of Science (Acosta et al., 2008; Adams, 2011).

Métodos

La investigación se incorpora dentro del método científico, entendido como el conjunto ordenado de procedimientos que la comunidad académica ha puesto como base para producir conocimiento verificable. En el ámbito de la economía aplicada, ceñirse al método científico es la garantía de que la relación estimada entre las remesas y la pobreza no sea el producto de una casualidad estadística o de una manipulación interesada de los datos, sino el resultado de un escrutinio sistemático y abierto a la crítica (Engle & Granger, 1987). De forma funcional, el estudio articula el método hipotético-deductivo, ya descrito, con el método analítico-sintético, que permite descomponer y luego recomponer los canales de transmisión, y con el método inductivo, presente en la fase final, cuando los resultados obtenidos para el periodo observado permiten formular conclusiones de alcance más general sobre el funcionamiento de la economía ecuatoriana (Giuliano & Ruiz-Arranz, 2009).

Técnicas

Las técnicas son el procedimiento concreto mediante los cuales se obtiene y se procesa la evidencia. El estudio emplea tres. La primera es el análisis documental, que acompaña a toda la investigación y consiste en la revisión crítica de boletines estadísticos, informes de balanza de pagos y literatura académica especializada, y que sirvió tanto para estructurar el estado del arte como para contextualizar el comportamiento histórico de las variables (Adams, 2011). La segunda y principal, es la modelización econométrica mediante el enfoque ARDL, que permite tratar la relación entre las variables como un sistema dinámico y comprobar si existe entre ellas una relación de equilibrio de largo plazo, sin necesidad de conocer de antemano si las series son estacionarias en nivel o diferencias (Pesaran et al., 2001). La tercera es la

aplicación de pruebas de diagnóstico estadístico, que incluye los contrastes de raíz unitaria, los criterios de selección de rezagos y la batería de pruebas de validación de los residuos, y cuya finalidad es garantizar que los resultados sean confiables y no el producto de una regresión espuria (Dickey & Fuller, 1979; Phillips & Perron, 1988).

Instrumentos

Los instrumentos son los recursos que hacen posible el registro y el tratamiento de la información. El estudio se vale de tres. El primero es la matriz de datos cronológica, una base estructurada en hoja de cálculo que junta las observaciones anuales de las cinco variables para los tres ámbitos geográficos y que sirve de recursos al software de estimación. El segundo es el software econométrico especializado, concretamente EViews, que cuenta con las rutinas necesarias para estimar modelos ARDL, ejecutar la prueba de límites y realizar los contrastes de diagnóstico, capacidades que un programa de oficina convencional no ofrece. El tercero es el guion de programación, es decir, el registro de las instrucciones ejecutadas en el software, que asegura que cualquier evaluador pueda reproducir paso a paso el procedimiento y verificar los resultados, condición indispensable de la transparencia científica (Engle & Granger, 1987).

3.2 Tratamiento de la Información

El tratamiento de la información constituye el puente operativo entre la base de datos en bruto y los resultados que responderán a las preguntas de investigación. En el análisis de series de tiempo este tratamiento no admite improvisación, porque las variables económicas observadas a lo largo de los años arrastran inercia, dependen de su propio pasado y, si se procesan sin el cuidado debido, pueden producir relaciones aparentes que no existen en la realidad. Por esta razón, el procesamiento de la información de esta investigación se organiza como una secuencia ordenada de fases, cada una de las cuales debe completarse satisfactoriamente antes de pasar a la siguiente. El procedimiento se ejecuta en el software econométrico EViews y se aplica de manera idéntica a los tres modelos del estudio nacional, urbano y rural, de modo que los resultados sean plenamente comparables entre sí (Pesaran et al., 2001).

Fase 1. Depuración y análisis exploratorio de los datos

La primera fase consiste en preparar y conocer la base de datos antes de cualquier estimación. Se inicia con la verificación de la integridad de la matriz cronológica: se comprueba que las dieciséis observaciones anuales de cada una de las cinco variables estén completas, que no existan celdas vacías ni errores de digitación y que las unidades de medida sean homogéneas a lo largo de todo el periodo 2009-2024. A continuación, se realiza el análisis exploratorio, que comprende el cálculo de los estadísticos descriptivos media, mediana, valores máximo y mínimo, desviación estándar, asimetría y curtosis y la inspección gráfica de la trayectoria de cada serie. Esta exploración cumple un propósito que va más allá de lo formal: permite identificar tendencias, posibles valores atípicos y eventuales quiebres estructurales, prestando especial atención al año 2020, en el cual la pandemia pudo haber alterado de manera abrupta el comportamiento de la pobreza, del empleo y de las remesas (Dickey & Fuller, 1979). El conocimiento previo del comportamiento de las series orienta, además, las decisiones de las fases siguientes, en particular la interpretación de las pruebas de raíz unitaria.

Fase 2. Pruebas de raíz unitaria y orden de integración

La segunda fase está dedicada a determinar el orden de integración de cada variable, esto es, a establecer si la serie es estacionaria en su nivel original o si necesita ser diferenciada para alcanzar la estacionariedad. Esta verificación es indispensable por dos motivos. El primero es evitar la regresión espuria, un problema clásico de la econometría en el cual dos series con tendencia parecen estar fuertemente relacionadas cuando en realidad no comparten ningún vínculo económico (Engle & Granger, 1987). El segundo motivo, específico del enfoque ARDL, es comprobar que ninguna variable sea integrada de orden dos, ya que la presencia de una serie de ese tipo invalidaría por completo la prueba de límites y los valores críticos perderían su sentido (Pesaran et al., 2001).

Para alcanzar una conclusión robusta se aplican pruebas de raíz unitaria complementarias. La prueba de Dickey-Fuller aumentada plantea como hipótesis nula la existencia de una raíz unitaria, de manera que su rechazo indica que la serie es

estacionaria (Dickey & Fuller, 1979). La prueba de Phillips-Perron persigue el mismo objetivo, pero corrige de forma no paramétrica la posible presencia de autocorrelación y de heterocedasticidad en los errores, lo que la convierte en un contraste especialmente útil cuando las series son cortas (Phillips & Perron, 1988). De manera complementaria puede emplearse la prueba KPSS, cuya hipótesis nula es, a la inversa de las anteriores, la estacionariedad de la serie; su uso conjunto con las pruebas previas otorga mayor seguridad a la conclusión, pues confronta dos puntos de partida opuestos (Kwiatkowski et al., 1992). Cada variable se examina tanto en su nivel como en su primera diferencia, y el resultado se sistematiza en una tabla resumen que indica el orden de integración de cada serie. El procedimiento solo continúa si se confirma que las variables son estacionarias en niveles, estacionarias en primeras diferencias o una combinación de ambas situaciones, sin que ninguna resulte integrada de orden dos.

Fase 3. Selección de la estructura óptima de rezagos

La tercera fase determina cuántos periodos de retardo deben incorporarse al modelo. Esta decisión tiene un sustento teórico claro: como se argumentó en el Capítulo II, las remesas no modifican la pobreza de manera instantánea, sino que su efecto se despliega con el tiempo, a medida que la liquidez recibida circula, se gasta y se invierte (Edwards & Ureta, 2003). El modelo debe, por tanto, reconocer esa naturaleza rezagada del fenómeno. La selección de la estructura de rezagos se realiza de manera automática en EViews, que estima distintas combinaciones posibles y elige la más adecuada según un criterio de información. Se consideran el criterio de Akaike y el criterio de Schwarz, ambos diseñados para equilibrar el ajuste del modelo con su parsimonia, es decir, para premiar a las especificaciones que explican bien los datos sin recurrir a un número excesivo de parámetros. Dado que la muestra de esta investigación es reducida, se privilegia el criterio de Schwarz, que penaliza con mayor severidad la incorporación de parámetros adicionales y favorece modelos más sencillos, y se fija un número máximo de rezagos deliberadamente bajo, con el fin de preservar los grados de libertad necesarios para una inferencia confiable (Pesaran et al., 2001).

Fase 4. Prueba de límites y verificación de la cointegración

La cuarta fase consiste en determinar si existe una relación de equilibrio de largo plazo entre la pobreza multidimensional y sus determinantes. Una vez estimado el modelo en su forma de corrección de error no restringido, se ejecuta la prueba de límites, que se basa en un contraste F sobre la significancia conjunta de los términos rezagados en niveles. El estadístico F obtenido se compara con dos valores críticos que delimitan una banda de decisión: si el estadístico supera el límite superior, se concluye que las variables están cointegradas y que existe una relación estable de largo plazo; si queda por debajo del límite inferior, se descarta dicha relación; y si se ubica entre ambos límites, el resultado se considera no concluyente (Pesaran et al., 2001). Atendiendo al tamaño reducido de la muestra, la comparación no se realiza con los valores críticos asintóticos tradicionales, sino con los valores calculados por Narayan (2005) para muestras finitas, los cuales corrigen la tendencia de los valores convencionales a detectar cointegración con demasiada facilidad cuando las observaciones son escasas. Como verificación adicional se examina el coeficiente del término que recoge la corrección de error, cuyo signo y significancia ofrecen evidencia complementaria sobre la existencia de la relación de largo plazo (Banerjee et al., 1998).

Fase 5. Estimación de las relaciones de largo y corto plazo

Confirmada la cointegración, la quinta fase procede a estimar e interpretar los coeficientes del modelo. Se obtiene, en primer lugar, la ecuación de largo plazo, que cuantifica el efecto estructural de las remesas, del empleo infantil y adolescente, de la pobreza extrema y del acceso al agua sobre la pobreza multidimensional; el coeficiente asociado a las remesas constituye el parámetro central de la investigación y, dado que las variables se mantienen en niveles, se interpreta como el cambio en puntos porcentuales de la pobreza ante una variación determinada en el flujo de remesas. En segundo lugar, se estima el modelo de corrección de error, que describe la dinámica de corto plazo y, en particular, la velocidad con la que el sistema corrige los desequilibrios y retorna a su senda de equilibrio. El coeficiente de corrección de error debe presentar signo negativo y ser estadísticamente significativo para que el modelo sea dinámicamente coherente; su magnitud informa sobre la rapidez del ajuste (Banerjee et al., 1998). Los resultados de esta fase constituyen el insumo directo del capítulo de resultados.

Fase 6. Pruebas de diagnóstico y de estabilidad

La sexta fase está dedicada a comprobar que el modelo estimado es estadísticamente válido y que sus resultados pueden considerarse confiables. Un modelo solo es defendible si sus residuos cumplen los supuestos del modelo de regresión. Para verificarlo se aplica una batería de contrastes. La prueba de Breusch-Godfrey examina la ausencia de autocorrelación en los residuos, es decir, comprueba que los errores de un periodo no estén sistemáticamente relacionados con los de periodos anteriores. La prueba de Breusch-Pagan-Godfrey evalúa la homocedasticidad, esto es, que la varianza de los errores se mantenga constante a lo largo del tiempo (Breusch & Pagan, 1979). La prueba de Jarque-Bera contrasta la normalidad de la distribución de los residuos (Jarque1 & Bera, 1987). La prueba RESET de Ramsey verifica que la forma funcional del modelo esté correctamente especificada y que no se haya omitido una relación relevante (Ramsey James, 1969). En todas estas pruebas, el resultado deseado es no rechazar la hipótesis nula, lo que se traduce en valores de probabilidad superiores al nivel de significancia del cinco por ciento. Finalmente, la estabilidad de los parámetros a lo largo del periodo se examina mediante las pruebas de suma acumulada de residuos recursivos, conocidas como CUSUM y CUSUM de cuadrados; se considera que los parámetros son estables si las trayectorias correspondientes permanecen dentro de las bandas de confianza al cinco por ciento (Brown et al., 1975).

Fase 7. Análisis de causalidad

La séptima y última fase indaga sobre la dirección de la relación entre las variables mediante la prueba de causalidad de Granger. Este contraste permite responder a una pregunta de fondo planteada en el Capítulo II: si son las remesas las que anteceden y anticipan los cambios en la pobreza multidimensional, o si, por el contrario, es la pobreza la que precede al envío de remesas, en la medida en que la privación de los hogares impulsa la decisión de migrar (Granger, 1969). Dado que las series del estudio pueden presentar órdenes de integración distintos, el análisis de causalidad se complementa, cuando resulta pertinente, con el procedimiento de Toda y Yamamoto (1995), que permite contrastar la causalidad de manera robusta con independencia del orden de integración de las variables. La interpretación conjunta de la dirección de la causalidad y de los coeficientes de corto plazo del modelo de corrección de error

completa el análisis dinámico del sistema y cierra el procedimiento de tratamiento de la información.

3.3 Operacionalización de las variables

Operacionalizar consiste en tender un puente entre los conceptos abstractos del marco teórico y las cifras concretas con las que trabaja el modelo. Es un paso que exige decisiones explícitas: qué indicador representa a cada concepto, en qué unidad se mide y qué papel cumple dentro de la ecuación. Una particularidad de esta investigación, acordada con la dirección de tesis, es que todas las variables se incorporan al modelo en sus niveles originales, sin aplicar transformación logarítmica. Esta decisión tiene una consecuencia interpretativa directa que conviene anticipar: los coeficientes estimados no se leen como elasticidades, sino como efectos marginales y semi elasticidades, es decir, como el cambio absoluto o porcentual en la pobreza multidimensional ante una variación de una unidad en la variable explicativa correspondiente. La Tabla 1 sintetiza la operacionalización de las cinco variables.

Tabla 1

Operacionalización de las variables del modelo ARDL

Variable	Definición conceptual	Función en el modelo	Indicador	Unidad de medida	Fuente
Pobreza Multidimensional (IPM)	Privación simultánea en varias dimensiones del bienestar que limita el ejercicio de las capacidades humanas	Variable dependiente	Tasa de incidencia de la pobreza multidimensional	Porcentaje	INEC-ENEMDU

Variable	Definición conceptual	Función en el modelo	Indicador	Unidad de medida	Fuente
Remesas Familiares (REM)	(Alkire & Foster, 2011). Flujo de divisas enviado por los migrantes que amplía la capacidad de gasto inversión del hogar (Stark & Bloom, 1985).	Variable explicativa de interés	Monto de remesas recibidas	Miles de dólares	Banco de Central del Ecuador
Empleo Infantil y Adolescente (EMP_INF)	Inserción laboral precaria, sin protección social ni estabilidad, que refleja la debilidad estructural del mercado de trabajo (Acosta et al., 2008).	Variable explicativa / canal laboral	Tasa de empleo empleo infantil y adolescente	Porcentaje	INEC-ENEMDU
Pobreza Extrema Insuficiencia por Ingresos severa (POB_EX)	de ingresos que	Variable explicativa	Tasa de pobreza extrema ingresos	Porcentaje	INEC-ENEMDU

Variable	Definición conceptual	Función en el modelo	Indicador	Unidad de medida	Fuente
Acceso a Agua Potable (ACCAP)	sitúa al hogar / por debajo del umbral de subsistencia (Acosta et al., 2008). Disponibilidad de agua segura por red pública, servicio básico que depende de la inversión estatal en infraestructura (Alkire & Santos, 2014).	canal Variable explicativa / canal de servicios básicos	Porcentaje de hogares con acceso a agua potable	INEC-ENEMDU	

Nota. Todas las variables se incorporan al modelo en niveles, sin transformación logarítmica. Elaboración propia a partir de Alkire & Foster (2011) y Pesaran et al. (2001).

La decisión de trabajar en niveles merece una explicación que va más allá del simple acuerdo metodológico. Cuatro de las cinco variables del modelo el Índice de Pobreza Multidimensional, el empleo infantil y adolescente, la pobreza extrema y el acceso al agua ya se expresan originalmente como tasas porcentuales, de modo que su lectura es directa y su transformación logarítmica aportaría poco en términos de interpretación y, en cambio, podría complicar la comunicación de los resultados a quienes toman decisiones de política pública. La variable de remesas se expresa en miles de dólares

y se mantiene igualmente en su escala original, lo que permite que su coeficiente se interprete como el cambio en puntos porcentuales de la pobreza multidimensional asociado a cada incremento de mil dólares en el flujo de remesas. Esta forma de presentación, aunque distinta de la lectura en elasticidades, tiene la ventaja de ser concreta y de fácil traducción a recomendaciones prácticas (Meyer & Shera, 2017).

3.4 Justificación de la selección de las variables

Las cinco variables que integran el modelo no fueron elegidas por conveniencia ni por mera disponibilidad de datos. Cada una responde a un fundamento teórico desarrollado en el Capítulo II y se conecta con uno o varios de los objetivos planteados en el Capítulo I. Este apartado expone, una por una, las razones de su inclusión, de manera que la coherencia entre la teoría, los objetivos y el modelo quede plenamente establecida.

La pobreza multidimensional como variable dependiente

El Índice de Pobreza Multidimensional es la variable que el modelo busca explicar. Su elección como variable dependiente se sostiene en el Enfoque de las Capacidades de Amartya Sen, columna vertebral del Capítulo II, según el cual el bienestar de una persona no puede reducirse al dinero que percibe, sino que debe entenderse como el conjunto de oportunidades reales que tiene para llevar la vida que valora. Medir la pobreza únicamente por el ingreso ofrece una imagen incompleta, porque deja fuera privaciones tan determinantes como la falta de educación, la precariedad del trabajo o la ausencia de servicios básicos (Alkire & Foster, 2011). El Índice de Pobreza Multidimensional, construido mediante el método de doble umbral de Alkire y Foster, captura esa naturaleza plural de la privación y, por ello, es la variable de respuesta que mejor se ajusta a una investigación que pretende evaluar si las remesas producen una mejora integral del bienestar y no solo un alivio monetario pasajero. La pobreza, además, posee una fuerte inercia histórica: los hogares que la padecen tienden a permanecer en ella, de modo que su tratamiento como un proceso dinámico, mediante el ARDL, permite estimar en qué medida la llegada de remesas logra romper esa persistencia (Engle & Granger, 1987).

Las remesas familiares como variable explicativa de interés

Las remesas familiares constituyen la variable explicativa central, aquella cuyo efecto el estudio se propone medir. Se incorporan al modelo expresadas en miles de dólares, tal como las registra la balanza de pagos del Banco Central del Ecuador. Su inclusión es la razón misma de la investigación y se fundamenta en la Nueva Economía de la Migración Laboral, que enseña a interpretar las remesas no como un regalo fortuito, sino como el rendimiento de una inversión familiar y como un instrumento mediante el cual el hogar compensa la ausencia de crédito y de seguros accesibles (Stark & Bloom, 1985). Al aportar liquidez de manera regular, las remesas amplían la capacidad de gasto del hogar y le permiten destinar recursos a la alimentación, la salud, la educación y la vivienda (Adams, 2011). Mantener la variable en miles de dólares, sin transformarla, permite que su coeficiente comunique de forma transparente cuántos puntos porcentuales varía la pobreza multidimensional por cada mil dólares adicionales de remesas, una cifra directamente útil para el diseño de políticas y para responder a la pregunta de investigación del Capítulo I.

El empleo infantil y adolescente como canal del mercado de trabajo

La inclusión del empleo infantil y adolescente se justifica porque representa uno de los canales por los cuales las remesas y la pobreza multidimensional se vinculan con el funcionamiento del mercado laboral. El empleo infantil y adolescente es la expresión más visible de la debilidad estructural del trabajo en el Ecuador: ocupaciones sin contrato, sin seguridad social y sin estabilidad, que dejan a las familias expuestas ante cualquier contratiempo (Acosta et al., 2008). El Capítulo II discutió una relación de doble filo que esta variable permite examinar empíricamente. Por un lado, un mercado laboral dominado por la informalidad mantiene a los hogares en la precariedad y eleva la pobreza multidimensional. Por otro lado, la teoría advierte sobre un posible efecto no deseado de las remesas: al disponer de un ingreso externo estable, algunos miembros del hogar podrían reducir su esfuerzo de búsqueda de empleo formal o aumentar su tolerancia a la informalidad, fenómeno que la literatura asocia con un incremento del salario de reserva (Acosta et al., 2008). Incluir el empleo infantil y adolescente permite, por tanto, capturar la interacción entre las transferencias, el comportamiento laboral y la privación, y se vincula de manera directa con el objetivo del Capítulo I de analizar los efectos de las remesas sobre las distintas dimensiones del bienestar.

La pobreza extrema por ingresos como canal monetario

La pobreza extrema por ingresos se incorpora al modelo porque representa el canal monetario de la privación y permite tender un puente entre la visión tradicional de la pobreza y la visión multidimensional. Esta variable mide la proporción de hogares cuyo ingreso resulta insuficiente incluso para cubrir las necesidades alimentarias básicas, es decir, la franja más severa de la carencia económica (Acosta et al., 2008). El Capítulo II sostuvo que el efecto más inmediato y comprobable de las remesas opera sobre la capacidad de consumo del hogar: la transferencia llega, se gasta y protege a la familia de caer en la indigencia. La pobreza extrema por ingresos es la variable que refleja con mayor fidelidad ese primer impacto. Su inclusión responde, además, de manera directa al objetivo específico del Capítulo I de examinar la relación entre el ingreso por remesas y la pobreza de los hogares ecuatorianos, y abre la posibilidad de un hallazgo de gran interés analítico: si las remesas redujeran la pobreza extrema por ingresos con más fuerza que la pobreza multidimensional en su conjunto, se obtendría evidencia de que las transferencias son más eficaces para aliviar la carencia de dinero que para revertir las privaciones estructurales que no se resuelven solo con gasto.

El acceso al agua potable como canal de servicios básicos

El acceso al agua potable se incluye en el modelo porque representa la dimensión de los servicios básicos dentro de la concepción multidimensional del bienestar y porque, además, cumple una función reveladora dentro del análisis. El Capítulo II distinguió entre las carencias que un hogar puede resolver con su propio gasto y aquellas que dependen de la inversión pública en infraestructura. El acceso al agua potable por red pública es el ejemplo más claro de esta segunda categoría: por más remesas que reciba, una familia no puede tender por sí sola la red de tuberías que conecte su vivienda con el sistema municipal de agua segura (Alkire & Santos, 2014). Esta característica convierte a la variable en una herramienta de contraste de gran valor. Permite poner a prueba la hipótesis, derivada del Capítulo II, de que las remesas tienen un poder limitado frente a las privaciones que dependen del Estado, limitación que se esperaría más pronunciada en el área rural, donde el déficit de infraestructura es históricamente mayor. De este modo, la variable de agua potable no es un simple control estadístico, sino un elemento que enriquece la interpretación económica del modelo y que se

conecta con el objetivo del Capítulo I de evaluar el efecto de las remesas sobre el acceso a servicios básicos.

Signos esperados de los coeficientes

A partir del marco teórico del Capítulo II es posible anticipar el comportamiento esperado de cada coeficiente. Se espera que el coeficiente de las remesas presente signo negativo, ya que un mayor flujo de transferencias debería reducir la pobreza multidimensional (Alkire & Foster, 2011; Stark & Bloom, 1985). Se espera que el coeficiente del empleo infantil y adolescente sea positivo, puesto que una mayor informalidad laboral se asocia con mayor precariedad y, por tanto, con mayor privación (Acosta et al., 2008). Se espera que el coeficiente de la pobreza extrema por ingresos también sea positivo, dado que una mayor incidencia de la indigencia monetaria acompaña a una mayor pobreza multidimensional (Acosta et al., 2008). En cuanto al acceso al agua potable, dado que la variable se mide como porcentaje de hogares con servicio, se espera un coeficiente negativo, pues una mayor cobertura de agua segura debería corresponder a una menor privación; no obstante, la teoría advierte que la influencia de las remesas sobre esta dimensión será reducida, por tratarse de un servicio que depende de la inversión pública (Alkire & Santos, 2014).

Especificación del modelo econométrico

Razones para elegir el modelo ARDL

La elección del Modelo Autorregresivo de Rezagos Distribuidos como técnica de estimación se sustenta en cuatro razones que conviene exponer con claridad. La primera es su flexibilidad respecto del orden de integración de las series. Los procedimientos clásicos de cointegración, como el de Engle & Granger (1987) o el de Johansen, exigen que todas las variables sean integradas del mismo orden, una condición restrictiva que rara vez se cumple en la práctica. El enfoque de prueba de límites de Pesaran et al. (2001) supera esa limitación, pues admite que las variables sean estacionarias en niveles, estacionarias en primeras diferencias o una combinación de ambas situaciones, con la única exigencia de que ninguna sea integrada de orden dos. Esta flexibilidad resulta especialmente valiosa en un modelo que combina tasas porcentuales con un flujo financiero.

La segunda razón es el buen desempeño del ARDL en muestras pequeñas, cuestión ya señalada y decisiva en un estudio que dispone de dieciséis observaciones anuales por modelo (Pesaran et al., 2001). La tercera razón es que permite estimar en una sola ecuación tanto la dinámica de corto plazo como la relación de equilibrio de largo plazo, lo que traduce de manera directa la distinción teórica del Capítulo II entre el alivio inmediato y la transformación estructural que producen las remesas (Banerjee et al., 1998). La cuarta razón de igual manera atenúa los problemas de endogeneidad mediante la incorporación de rezagos adecuados de las variables explicativas, un aspecto pertinente porque la relación entre remesas y pobreza puede operar en ambas direcciones, posibilidad que la prueba de causalidad de Granger permitirá explorar (Granger, 1969). La pertinencia del ARDL para el estudio de las remesas cuenta con respaldo en la literatura aplicada reciente (Olayungbo & Quadri, 2019; Pontarollo & Mendieta Muñoz, 2018).

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1 Resultados y discusión

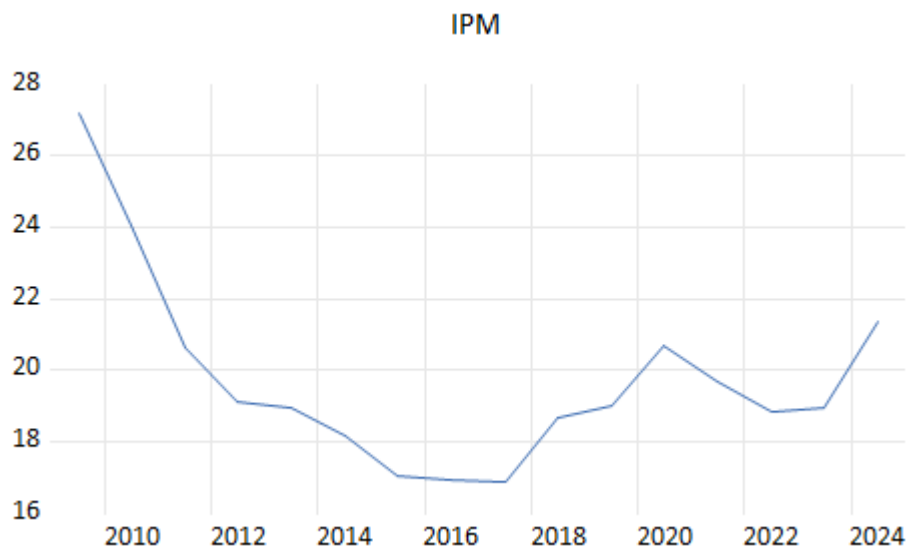
4.2 Análisis descriptivo de las variables

El comportamiento histórico de las cinco variables del estudio se expone en las Figuras 1 a 15, distribuidas en tres bloques correspondientes a los ámbitos nacional, urbano y rural. La supervisión visual de las series ofrece una primera aproximación al fenómeno y evidencia patrones temporales que adquirirán pleno sentido tras la estimación econométrica.

Comportamiento de las variables a nivel nacional

Figura 1

Evolución del Índice de Pobreza Multidimensional del Ecuador a nivel nacional, 2009-2024



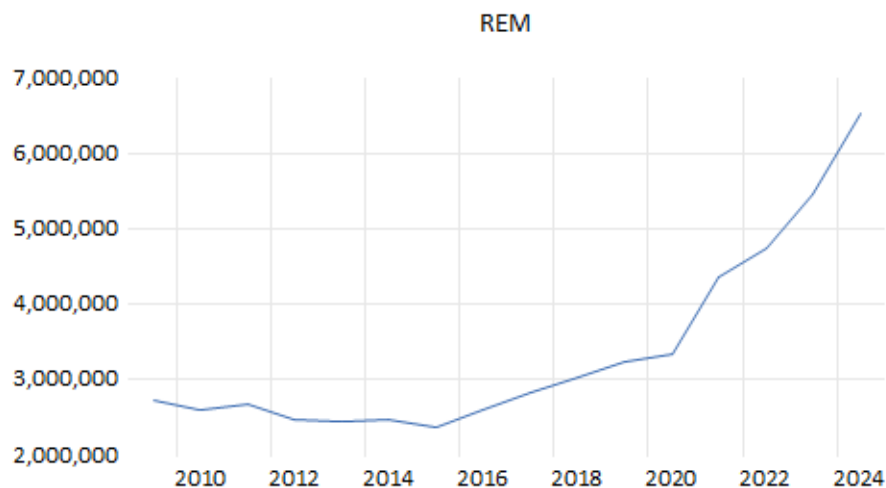
Nota. IPM expresado en porcentaje.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos.

El Índice de Pobreza Multidimensional demuestra una trayectoria descendente sostenida entre 2009 y 2016, año en el cual la incidencia alcanza un mínimo cercano al 17 por ciento, resultado coherente con el ciclo de bonanza petrolera y de expansión del gasto social que caracterizó al país durante esa fase. A comienzos de 2017 se visualiza una reversión gradual de la tendencia, que se acentúa en 2020 con el impacto de la pandemia de COVID-19 y continúa hasta cerrar el periodo en torno al 21 por ciento en 2024.

Figura 2

Evolución del flujo de remesas familiares recibidas por el Ecuador, 2009-2024



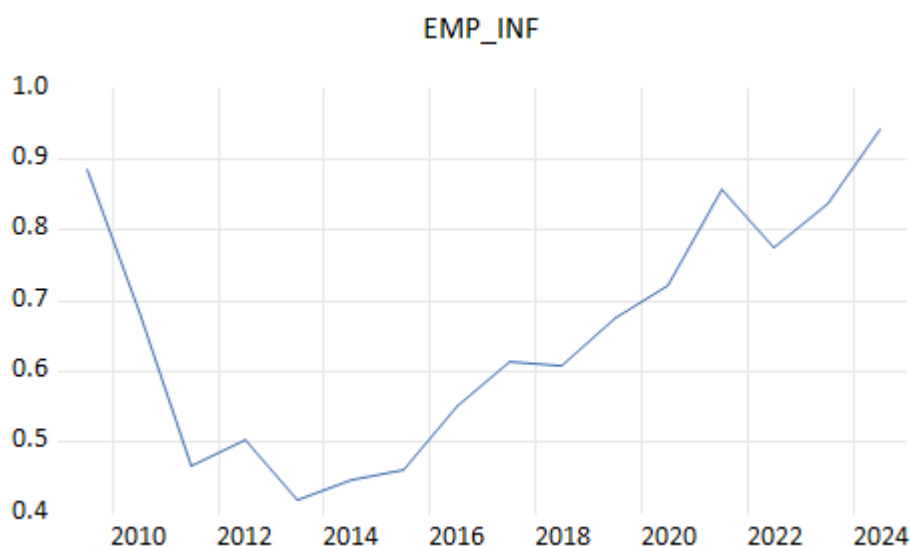
Nota. Remesas expresadas en miles de dólares.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco Central del Ecuador.

El flujo de remesas familiares describe una trayectoria ascendente claramente diferenciada del comportamiento del Índice de Pobreza Multidimensional. Tras una fase de relativa estabilidad entre 2009 y 2015, las remesas empiezan un crecimiento sostenido a partir de 2016, registrando un choque positivo de gran magnitud a partir de 2020, alcanzando hacia 2024 un valor cercano a los 6,5 millones de dólares en miles, es decir, casi el triple de flujo registrado al inicio del periodo. Este comportamiento es coherente con el repunte migratorio reciente, particularmente con la consolidación de los flujos provenientes de Estados Unidos y España, y con la diversificación de los destinos migratorios ampliamente documentados en la literatura (Pontarollo & Mendieta Muñoz, 2018).

Figura 3

Evolución del empleo infantil y adolescente a nivel nacional, 2009-2024



Nota. Tasa de empleo infantil y adolescente en porcentaje.

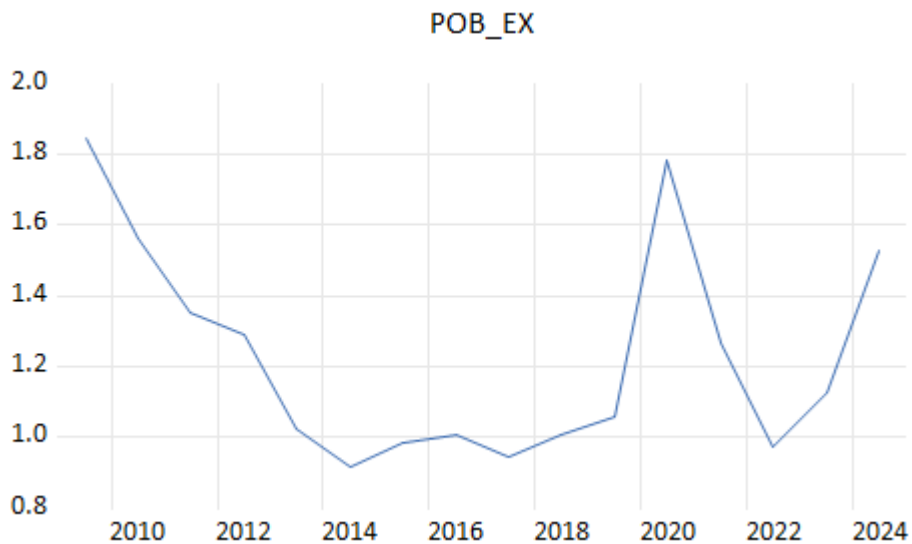
Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEC-ENEMDU.

El empleo infantil y adolescente exhibe una trayectoria en forma de "U" análoga a la observada en el Índice de Pobreza Multidimensional: una etapa de caída hasta 2013-2014, una fase de equilibrio relativo y un repunte sostenido a partir de 2017, que logra valores cercanos al 0,93 por ciento en 2024. La coincidencia de patrones entre el

empleo infantil y la pobreza multidimensional respalda la elección de esta variable como canal de transmisión relevante para el modelo y sugiere que el desgaste de las condiciones laborales del hogar adulto se traslada, con relativa velocidad, a la decisión de incluir a los menores al mercado laboral informal (Edwards & Ureta, 2003).

Figura 4

Evolución de la pobreza extrema por ingresos a nivel nacional, 2009-2024



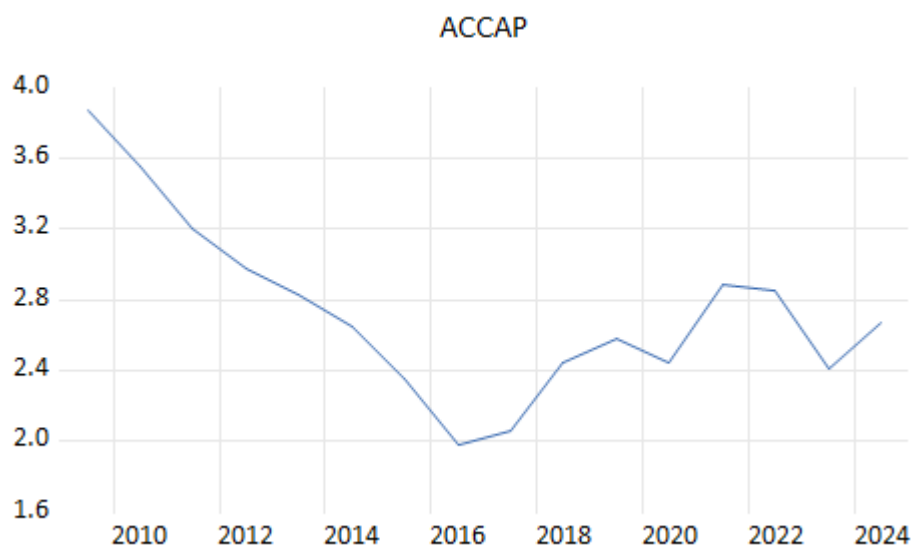
Nota. Tasa de pobreza extrema por ingresos en porcentaje.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEC-ENEMDU.

La pobreza extrema por ingresos presenta un declive pronunciado entre 2009 y 2017, alcanzando un mínimo cercano al 0,9 por ciento. El año 2020 marca un quiebre claramente asociado al impacto socioeconómico de la pandemia de COVID-19, durante el cual la variable repunta hasta valores cercanos al 1,8 por ciento. La medida posterior es parcial: la serie cierra el periodo en niveles superiores a los previos a 2017, lo que sugiere que la recuperación económica no ha sido completa y que el shock pandémico introdujo una secuela estructural en el sistema económico ecuatoriano (Acosta et al., 2008).

Figura 5

Evolución del porcentaje de hogares sin acceso a agua de red pública a nivel nacional, 2009-2024



Nota. Porcentaje de hogares sin acceso a agua de red pública.

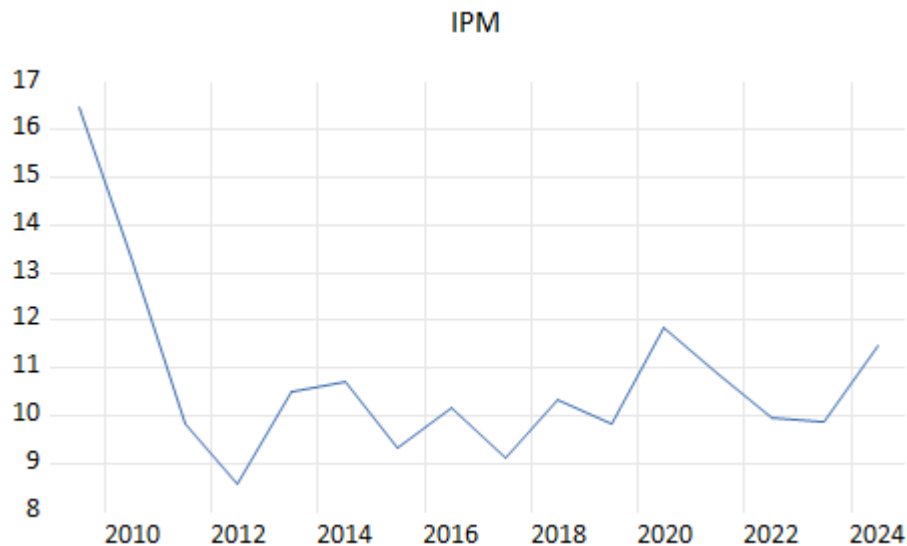
Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEC-ENEMDU.

El indicador de carencia de acceso al agua de red pública desciende de manera sostenida entre 2009 y 2016, año a partir del cual la tendencia se nivela y muestra leves variaciones en torno al 2,5 por ciento. La rigidez de esta serie en los últimos años es teóricamente significativa: corrobora el argumento desarrollado en el Capítulo II, según el cual el acceso al agua depende de la inversión pública en infraestructura, una variable que las remesas privadas no pueden suplir (Alkire & Santos, 2014). El comportamiento descrito constituye, así, un primer indicio empírico de las barreras estructurales de las transferencias internacionales frente a las dimensiones del bienestar que requieren provisión estatal.

Comportamiento de las variables a nivel urbano

Figura 6

Evolución del Índice de Pobreza Multidimensional del Ecuador a nivel urbano, 2009-2024



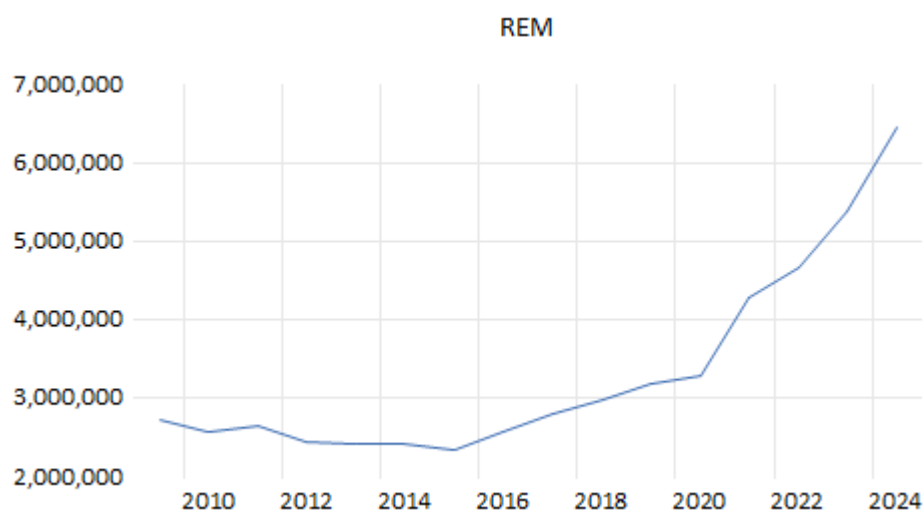
Nota. IPM expresado en porcentaje.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEC-ENEMDU.

En el ámbito urbano, el IPM presenta niveles sustancialmente inferiores que en el agregado nacional, partiendo del 16,5 por ciento en 2009 y descendiendo rápidamente a niveles inferiores al 11 por ciento desde 2012. El periodo finaliza con un repunte hasta valores cercanos al 11,5 por ciento, confirmando la reversión observada en el agregado nacional, pero con menor intensidad. Este patrón es coherente con la mayor capacidad de absorción de choques de las economías urbanas, que disponen de un sistema financiero más intenso y de una oferta laboral más diversificada (Giuliano & Ruiz-Arranz, 2009).

Figura 7

Evolución del flujo de remesas familiares en el ámbito urbano del Ecuador, 2009-2024



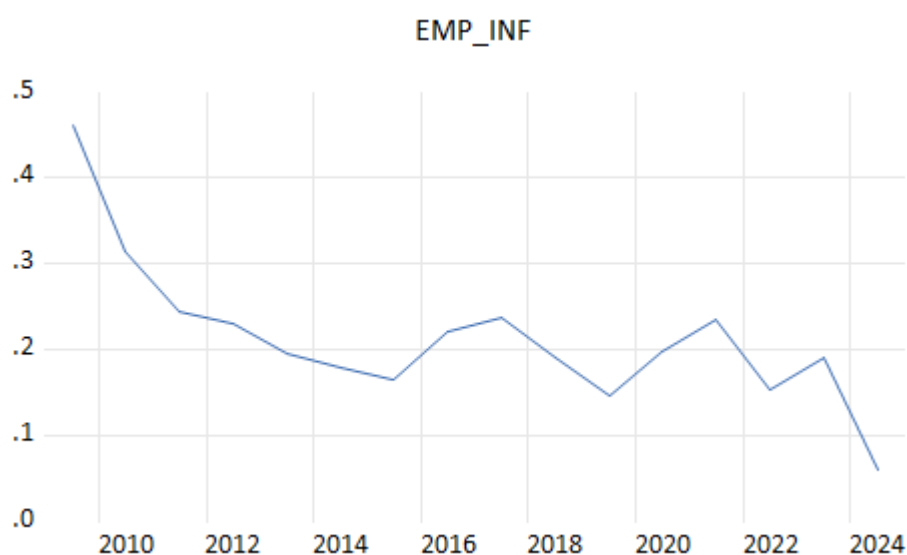
Nota. Remesas expresadas en miles de dólares.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco Central del Ecuador.

El flujo de remesas capturado por el ámbito urbano sigue el patrón ascendente del agregado nacional, con un incremento pronunciado a partir de 2020. El ámbito urbano absorbe la mayor parte del volumen total de remesas que ingresan al país, en correspondencia con la concentración demográfica y económica del Ecuador. Esta concurrencia refuerza la pertinencia analítica de analizar la relación remesas-pobreza de manera diferenciada por ámbito (Adams, 2011).

Figura 8

Evolución del empleo infantil y adolescente a nivel urbano, 2009-2024



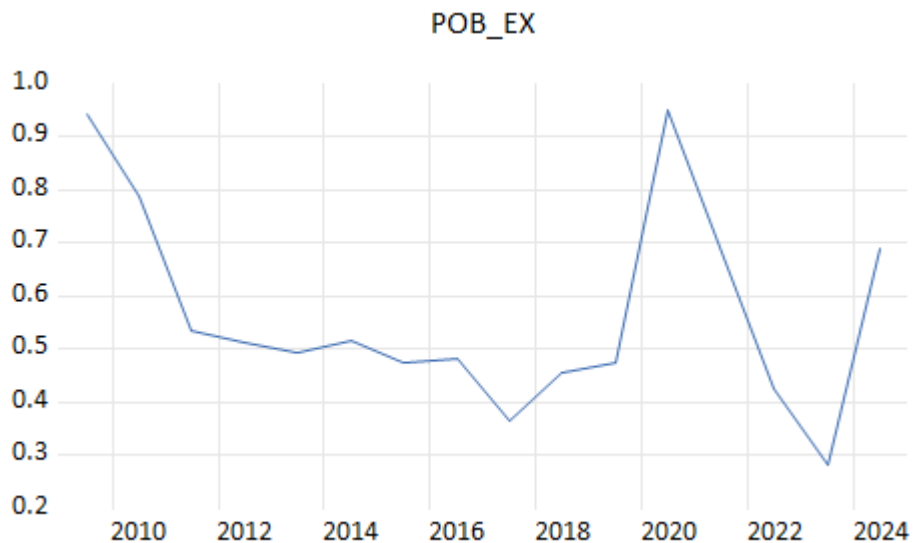
Nota. Tasa de empleo infantil y adolescente en porcentaje.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEC-ENEMDU.

La variable del empleo infantil urbano presenta niveles considerablemente menores que el agregado nacional y expone una trayectoria más estable, con leves repuntes a partir de 2020. Este menor nivel es congruente con la mayor capacidad educativa y con la mayor oferta de empleo adulto formal en las ciudades, factores que reducen la presión sobre los hogares para incorporar a los menores al mercado laboral (Edwards & Ureta, 2003).

Figura 9

Evolución de la pobreza extrema por ingresos a nivel urbano, 2009-2024



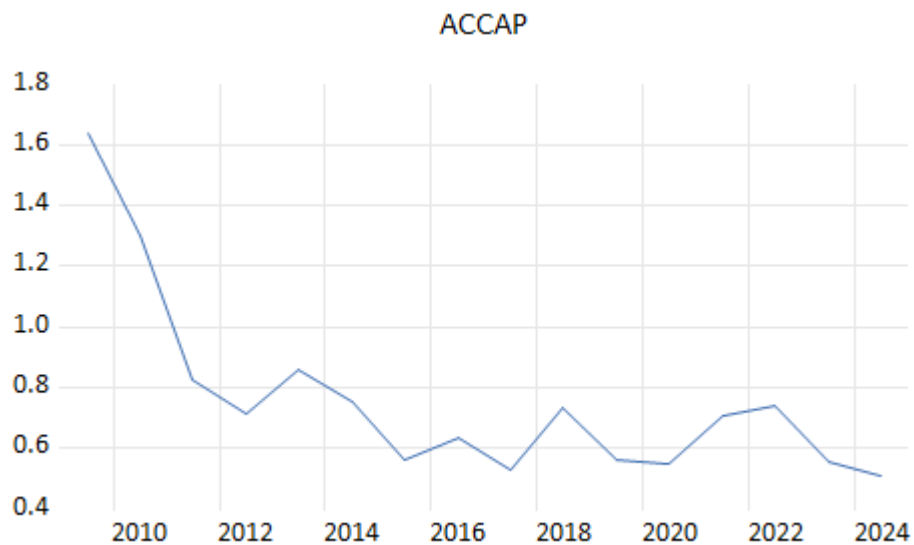
Nota. Tasa de pobreza extrema por ingresos en porcentaje.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEC-ENEMDU.

La pobreza extrema en el ámbito urbano es claramente menor que el agregado nacional, con un patrón de descenso sostenido hasta 2017 y un repunte sumamente pronunciado durante 2020 atribuible al impacto de la pandemia. La recuperación posterior es parcial, recuperando algo del terreno perdido hacia 2023-2024 pero sin regresar a los mínimos previos. Este comportamiento afirma que incluso en el ámbito urbano, mejor equipado en términos de servicios y empleo, el shock pandémico dejó secuelas duraderas (Acosta et al., 2008).

Figura 10

Evolución del porcentaje de hogares sin acceso a agua de red pública a nivel urbano, 2009-2024



Nota. Porcentaje de hogares sin acceso a agua de red pública.

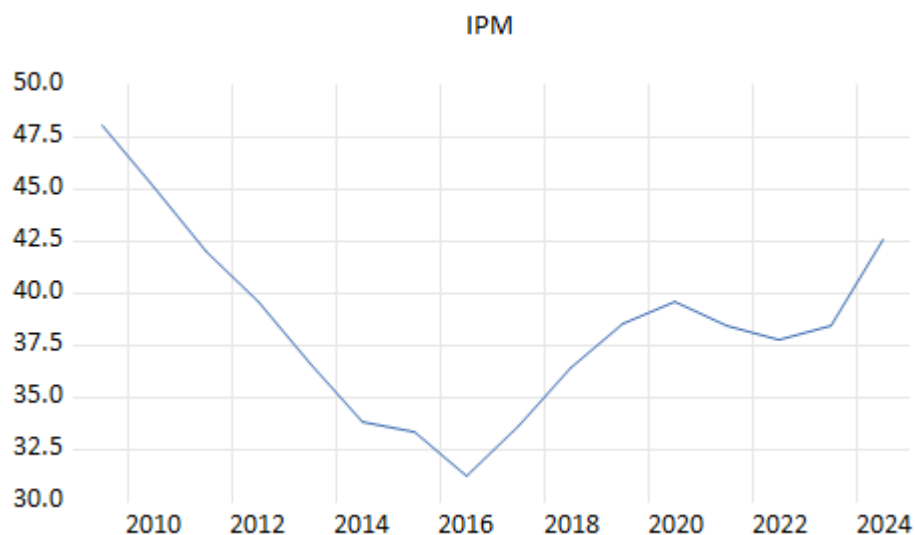
Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEC-ENEMDU.

La carencia de acceso al agua en el ámbito urbano disminuye a niveles cercanos a cero en años recientes, reflejo de la mayor cobertura de infraestructura sanitaria en las ciudades del Ecuador. Esta dotación favorable contrasta de manera marcada con el déficit rural, contraste que adquirirá pleno sentido cuando se discutan los límites estructurales de las remesas para incidir sobre dimensiones del bienestar que dependen de bienes públicos.

Comportamiento de las variables a nivel rural

Figura 11

Evolución del Índice de Pobreza Multidimensional del Ecuador a nivel rural, 2009-2024



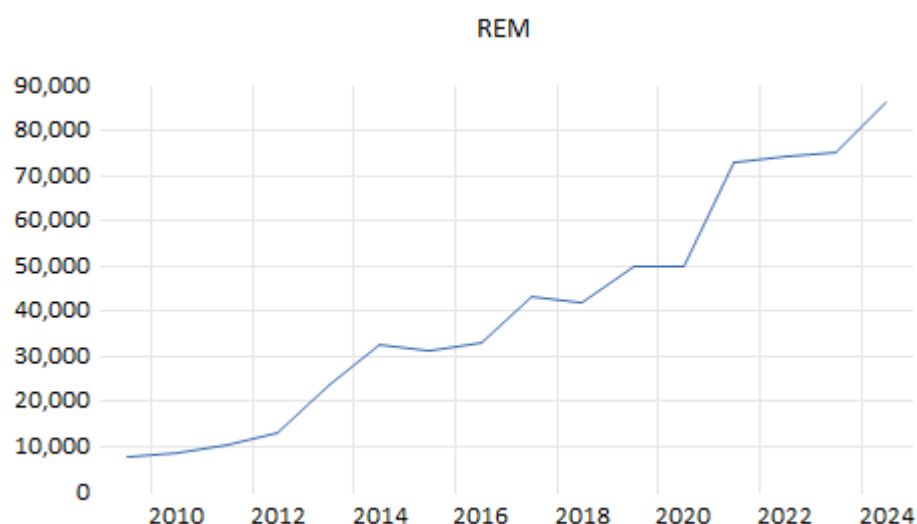
Nota. IPM expresado en porcentaje.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEC-ENEMDU.

El IPM rural triplica al urbano y exhibe niveles claramente superiores al agregado nacional, partiendo del 48 por ciento en 2009. La caída es altamente pronunciada hasta 2016, año en el que alcanza un mínimo cercano al 31 por ciento, pero el repunte posterior lleva la serie hasta el 42,5 por ciento en 2024. Este análisis profundo y persistente indica que el avance en la reducción de la pobreza rural durante los años de bonanza no se ha consolidado y revela la fragilidad estructural de las mejoras alcanzadas. El nivel del IPM rural en 2024 es comparable al observado quince años atrás, lo que constituye un dato de alta relevancia para la política pública.

Figura 12

Evolución del flujo de remesas familiares en el ámbito rural del Ecuador, 2009-2024



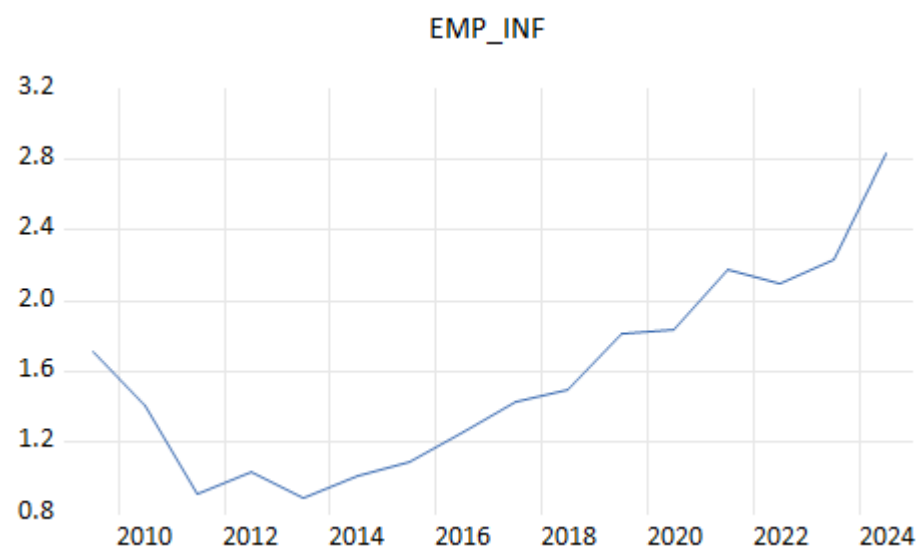
Nota. Remesas expresadas en miles de dólares.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco Central del Ecuador.

El flujo de remesas obtenido por el ámbito rural exhibe el mismo patrón ascendente del agregado nacional, aunque con magnitudes considerablemente pequeñas en términos absolutos, en correspondencia con la menor base demográfica del campo ecuatoriano. La aceleración posterior a 2020 también se visualiza en este ámbito, evidenciando que la dinámica migratoria reciente alcanza con fuerza tanto a hogares urbanos como rurales.

Figura 13

Evolución del empleo infantil y adolescente a nivel rural, 2009-2024



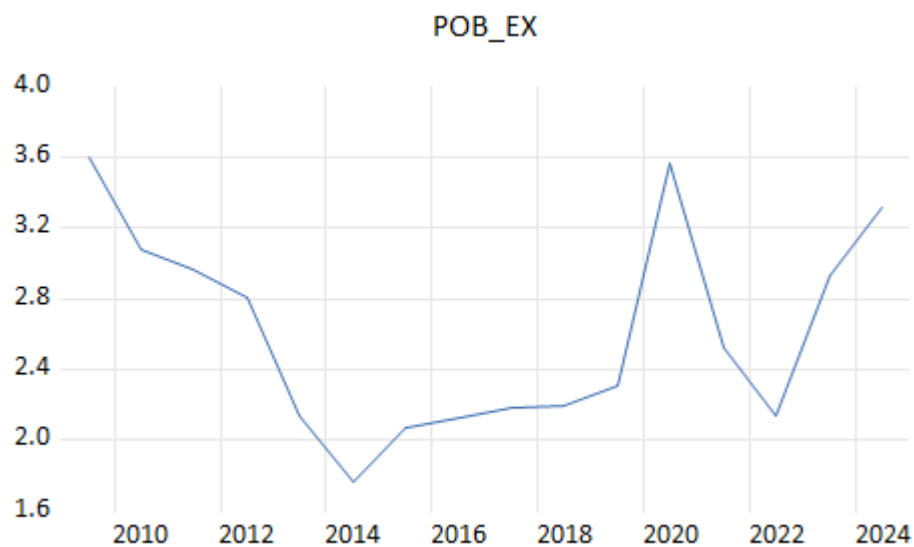
Nota. Tasa de empleo infantil y adolescente en porcentaje.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEC-ENEMDU.

El empleo infantil rural es notablemente superior al urbano y presenta un repunte significativo desde 2017, alcanzando los valores más elevados del periodo en 2024. Esta tendencia ascendente actual es preocupante desde la perspectiva de la formación de capital humano, pues sugiere una intensificación del uso del trabajo de menores como estrategia de supervivencia familiar en el ámbito rural (Edwards & Ureta, 2003).

Figura 14

Evolución de la pobreza extrema por ingresos a nivel rural, 2009-2024



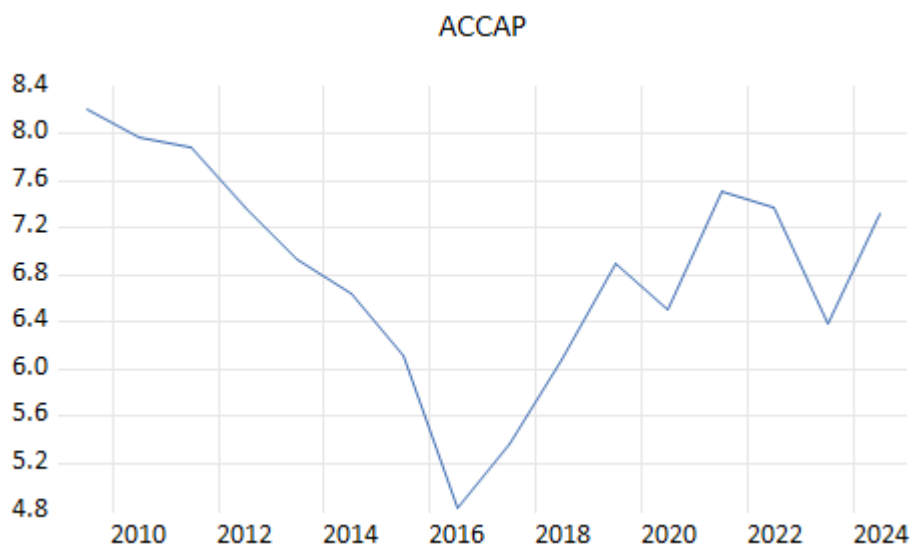
Nota. Tasa de pobreza extrema por ingresos en porcentaje.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEC-ENEMDU.

La pobreza extrema rural demuestra la mayor amplitud cíclica de los tres ámbitos, con un repunte muy marcado durante 2020. Esta mayor sensibilidad al ciclo confirma la vulnerabilidad estructural de los hogares rurales frente a golpes externos, atributo que la economía del desarrollo ha vinculado con la dependencia de actividades agrícolas estacionales, con la restringida diversificación de las fuentes de ingreso y con el menor acceso a redes formales de protección social (Bettin et al., 2017).

Figura 15

Evolución del porcentaje de hogares sin acceso a agua de red pública a nivel rural, 2009-2024



Nota. Porcentaje de hogares sin acceso a agua de red pública.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEC-ENEMDU.

La carencia de acceso al agua en el ámbito rural se mantiene en niveles mayormente elevados a los del ámbito urbano, reflejo del rezago histórico de la infraestructura sanitaria en el campo ecuatoriano. Este indicador es el que mejor visualiza la "barrera estructural" discutida en el Capítulo II: por más que se incrementen los flujos de remesas, ningún hogar puede de manera individual construir una red de agua potable. Esta variable se convertirá, en el análisis econométrico, en una prueba directa de los límites de las transferencias privadas frente a las dimensiones del bienestar que dependen de la provisión estatal (Alkire & Santos, 2014).

Prueba de raíz unitaria

Antes de estimar el modelo ARDL es indispensable determinar el orden de integración de cada serie, con el doble propósito de evitar la regresión espuria y de verificar que ninguna variable sea integrada de orden dos, condición establecida para aplicar el enfoque de prueba de límites (Pesaran et al., 2001). Los resultados de las pruebas de raíz unitaria aplicadas a las cinco variables, en cada uno de los tres ámbitos territoriales, se sintetizan en la Tabla 2.

Tabla 2

Resultados de las pruebas de raíz unitaria para los tres modelos, 2009-2024

Variable	Modelo nacional (PP)	Modelo urbano (ADF)	Modelo rural (ADF)
IPM	I (0); t = -5,418; p = 0,0033	I (1); t = -5,290; p = 0,0067	I (1); t = -3,994; p = 0,0462
Remesas	I (1); t = -4,193; p = 0,0264	I (1); t = -4,068; p = 0,0323	I (1); t = -5,022; p = 0,0071
Empleo Infantil	I (1); t = -3,764; p = 0,0522	I (0); t = -3,927; p = 0,0380	I (0); t = -4,045; p = 0,0361
Pobreza Extrema	I (1); t = -6,228; p = 0,0011	I (1); t = -4,604; p = 0,0174	I (1); t = -4,276; p = 0,0253
Sin Acceso Agua	I (1); t = -3,994; p = 0,0363	I (1); t = -3,912; p = 0,0442	I (1); t = -3,331; p = 0,0333

Nota. PP = prueba de Phillips-Perron; ADF = prueba de Dickey-Fuller aumentada. I (0) indica estacionariedad en niveles; I (1) indica estacionariedad en primeras diferencias. El criterio de decisión es el rechazo de la hipótesis nula de raíz unitaria a un nivel de significancia del 5%. Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones realizadas en EViews.

Los resultados establecidos en la Tabla 1 permiten extraer dos conclusiones de importancia metodológica. En primer lugar, ninguna de las quince series resulta integrada de orden dos, condición obligatoria para la aplicabilidad del enfoque ARDL (Pesaran et al., 2001). En segundo lugar, las variables presentan órdenes de integración mixtos: el IPM es I (0) a nivel nacional, pero I (1) en los modelos urbano y rural; el empleo infantil es I (0) en los modelos urbano y rural, pero I (1) a nivel nacional; las remesas, la pobreza extrema y el acceso al agua son I (1) en los tres modelos. Esta combinación mixta confirma la adecuación técnica del ARDL frente a procedimientos clásicos como el de Engle & Granger (1987) o el de Johansen, que exigen homogeneidad en el orden de integración. La aplicación colectiva de Phillips-Perron y Dickey-Fuller aumentada otorga robustez a las conclusiones, dado que ambas pruebas convergen en el rechazo de la hipótesis nula de raíz unitaria una vez aplicada la diferenciación correspondiente (Dickey & Fuller, 1979; Phillips & Perron, 1988).

Estimación del modelo ARDL

Examinando el orden de integración de las series, se procedió a la estimación del modelo ARDL con selección automática de rezagos mediante el criterio de información de Akaike, fijando un rezago máximo de uno con el fin de preservar grados de libertad (Pesaran et al., 2001). Los resultados de las estimaciones para los tres modelos se presentan en las Tablas 2, 3 y 4.

Tabla 3

Estimación del modelo ARDL (1, 1, 1, 1, 0) para el ámbito nacional

Variable	Coefficiente	Error estándar	Estadístico t	Probabilidad
IPM (−1)	0,1486	0,1995	0,7448	0,4845
Remesas	1,21E−06	1,15E−06	1,0551	0,3320
Remesas (−1)	−2,14E−06	1,57E−06	−1,3601	0,2227
Empleo Infantil	2,0561	3,3697	0,6101	0,5641
Empleo Infantil (−1)	3,9647	2,9730	1,3335	0,2307
Pobreza Extrema	3,2484	0,8451	3,8435	0,0085
Pobreza Extrema (−1)	−3,5466	1,8801	−1,8863	0,1082
Sin Acceso Agua	3,4605	1,3209	2,6194	0,0396
Constante	6,3601	2,1208	2,9988	0,0240

Nota. $R^2 = 0,959$; R^2 ajustado = 0,905; Estadístico F = 17,581 ($p = 0,0012$); 15 observaciones (2010-2024). Estimación realizada en EViews con selección de rezagos mediante criterio de Akaike.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 4

Estimación del modelo ARDL (1, 1, 1, 1, 1) para el ámbito urbano

Variable	Coefficiente	Error estándar	Estadístico t	Probabilidad
IPM (-1)	0,6405	0,2625	2,4402	0,0586
Remesas	9,21E-07	7,29E-07	1,2635	0,2621
Remesas (-1)	-8,98E-07	9,47E-07	-0,9484	0,3865
Empleo Infantil	1,8432	3,8317	0,4810	0,6508
Empleo Infantil (-1)	-12,0250	4,9326	-2,4378	0,0588
Pobreza Extrema	3,4641	0,8667	3,9970	0,0104
Pobreza Extrema (-1)	-5,2528	1,4626	-3,5914	0,0157
Sin Acceso Agua	8,0388	1,7350	4,6332	0,0057
Sin Acceso Agua (-1)	-1,6668	1,4888	-1,1196	0,3138
Constante	2,2543	1,6665	1,3527	0,2341

Nota. R² = 0,950; R² ajustado = 0,861; Estadístico F = 10,607 (p = 0,0091); 15 observaciones (2010-2024).

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 5

Estimación del modelo ARDL (1, 1, 0, 1, 1) para el ámbito rural

Variable	Coefficiente	Error estándar	Estadístico t	Probabilidad
IPM (-1)	0,6597	0,3240	2,0360	0,0879
Remesas	-1,00E-04	5,27E-05	-1,9028	0,1058
Remesas (-1)	6,42E-05	5,41E-05	1,1881	0,2797
Empleo Infantil	2,7162	1,8603	1,4601	0,1946
Pobreza Extrema	1,6184	0,6467	2,5025	0,0464
Pobreza Extrema (-1)	-1,1946	1,1364	-1,0512	0,3336
Sin Acceso Agua	2,0284	0,5779	3,5099	0,0127
Sin Acceso Agua (-1)	-1,8138	0,7328	-2,4753	0,0481
Constante	7,8594	3,4089	2,3055	0,0606

Nota. R² = 0,986; R² ajustado = 0,967; Estadístico F = 52,988 (p < 0,001); 15 observaciones (2010-2024).

Fuente: Elaboración propia.

Los tres estimadores muestran coeficientes de determinación elevados y estadísticos F altamente significativos, lo que indica que el conjunto de regresores explica una proporción muy alta de la variabilidad del Índice de Pobreza Multidimensional en los tres dominios. No obstante, vale la pena anticipar una observación interpretativa: la combinación de R^2 muy altos con varios coeficientes individuales no significativos constituye una manifestación clásica de multicolinealidad entre regresores macroeconómicos que tienden a moverse de manera correlacionada a lo largo del ciclo (Meyer & Shera, 2017). Dado que la pregunta principal de la investigación se refiere a la existencia de una relación de equilibrio de largo plazo entre las remesas y la pobreza, el análisis sustantivo se concentra en las siguientes secciones, donde se verifica la cointegración y se interpretan los coeficientes de largo y corto plazo.

Prueba de límites y existencia de cointegración

La verificación de la cointegración mediante la prueba de límites de Pesaran et al. (2001) constituye el momento decisivo del estudio. El estadístico F obtenido se compara con los valores críticos de Narayan (2005) para muestras finitas, calculados principalmente para tamaños muestrales de hasta 30 observaciones. Los resultados se presentan en la Tabla 6.

Tabla 6

Resultados de la prueba de límites para los tres modelos

Modelo	Estadístico F	I(0) 5%	I(1) 5%	I(0) 1%	I(1) 1%	Decisión
Nacional	6,1608	3,058	4,223	4,280	5,840	Cointegración al 1%
Urbano	3,8254	3,058	4,223	4,280	5,840	Inconclusa al 5%
Rural	4,5351	3,058	4,223	4,280	5,840	Cointegración al 5%

Nota. Valores críticos de Narayan (2005) para muestras finitas con $n = 30$ y $k = 4$ regresores. La hipótesis nula es la ausencia de relación de nivel; se rechaza cuando el estadístico F supera el valor crítico superior $I(1)$. El modelo urbano alcanza significancia únicamente al 10% ($I(1) = 3,560$).

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de la Tabla 5 proporcionan tres conclusiones distintas que constituyen el primer hallazgo sustantivo del estudio. En el ámbito nacional, el estadístico F de 6,1608 supera significativamente el valor crítico superior al 1% (5,840), lo que confirma con un superior nivel de confianza la existencia de una relación de equilibrio de largo plazo entre la pobreza multidimensional, las remesas, el empleo infantil, la pobreza extrema y el acceso al agua. En el ámbito rural, el estadístico F de 4,5351 supera el valor crítico en más de un 5% (4,223), lo que también permite rechazar la hipótesis nula, aunque con un nivel de confianza menor que en el caso nacional. En el área urbana, en cambio, el estadístico F de 3,8254 se sitúa entre los dos valores críticos al 5%, por lo que el resultado no es concluyente a este nivel y solo nos permite rechazar la hipótesis nula al 10%.

Coeficientes de largo plazo

Corroborando la existencia de cointegración en los modelos nacional y rural, y con la salvedad correspondiente en el urbano, se inicia a la estimación de los coeficientes de largo plazo. Dado que todas las variables se incorporan al modelo en niveles, los coeficientes se interpretan como efectos marginales: indican el cambio en puntos porcentuales del IPM ante una variación de una unidad en la variable explicativa correspondiente. Los resultados se presentan en la Tabla 7.

Tabla 7

Coeficientes de largo plazo de los tres modelos

Variable	Nacional	Urbano	Rural
Remesas	-1,09E-06 (p = 0,1753)	6,26E-08 (p = 0,9374)	-1,06E-04 (p = 0,3683)
Empleo Infantil	7,072 (p = 0,0801)	-28,320 (p = 0,3987)	7,981 (p = 0,2943)
Pobreza Extrema	-0,350 (p = 0,8915)	-4,975 (p = 0,5690)	1,245 (p = 0,7340)
Sin Acceso Agua	4,065 (p = 0,0368)	17,723 (p = 0,2320)	0,630 (p = 0,8164)

Variable	Nacional	Urbano	Rural
Constante	7,470 (p = 0,0084)	6,270 (p = 0,1068)	23,092 (p = 0,1537)

Nota. Entre paréntesis se reporta la probabilidad asociada al estadístico t. Coeficientes interpretables como efectos marginales (variables en niveles, sin transformación logarítmica).

Fuente: Elaboración propia con base en las salidas de EViews.

La lectura de la Tabla 6 requiere un análisis detallado. El coeficiente de las remesas, la variable de interés primordial de la investigación muestra el signo negativo teóricamente esperado en los modelos nacional y rural, lo que indica que mayores flujos de remesas están asociados con menores niveles de pobreza multidimensional. Sin embargo, en ninguno de los tres modelos el coeficiente alcanza significancia estadística al nivel de 5%. Respecto a los demás coeficientes del modelo nacional, destaca la significancia del acceso al agua, con un coeficiente positivo de 4,065 (p = 0,0368), lo que confirma empíricamente que la carencia de este servicio básico aumenta la pobreza multidimensional alrededor de 4 puntos porcentuales por cada punto porcentual adicional de hogares sin servicio. El empleo infantil es marginalmente significativo, con coeficiente positivo de 7,072 (p = 0,0801). La pobreza extrema por ingresos, en el modelo nacional, presenta un signo negativo inesperado, aunque su falta de significancia estadística (p = 0,8915) impide otorgarle interpretación económica sustantiva.

Modelo de corrección de error y dinámica de corto plazo

La dinámica de corto plazo y la velocidad con la que el sistema corrige sus inestabilidades se examinan a través del coeficiente del término de corrección de error. Este coeficiente, denominado en EViews como CointEq, mide la proporción del desajuste de un periodo que se corrige en el siguiente, y constituye, junto con la prueba de límites, el segundo pilar de la verificación de la cointegración (Banerjee et al., 1998). Los resultados se presentan en la Tabla 8.

Tabla 8

Coeficiente de corrección de error de los tres modelos

Modelo	Coefficiente	Error estándar	Estadístico t	Probabilidad	Interpretación
Nacional	-0,8514	0,1995	-4,2665	0,0053	Corrige 85,1% por año
Urbano	-0,3595	0,2625	-1,3698	0,2291	Ajuste no significativo
Rural	-0,3403	0,3240	-1,0505	0,3340	Ajuste no significativo

Nota. El coeficiente debe ser negativo, estadísticamente significativo y de magnitud inferior a la unidad para confirmar la convergencia dinámica hacia el equilibrio de largo plazo (Banerjee et al., 1998).

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados confirman lo predicho por la prueba de límites. En el modelo nacional presenta un coeficiente de corrección de error de $-0,851$, negativo, estadísticamente significativo al 1% ($p = 0,0053$) y de menor magnitud a la unidad en valor absoluto. Esta combinación es la característica de un sistema dinámicamente estable: en caso de una perturbación que desvíe el IPM nacional de su trayectoria de equilibrio, el sistema corrige alrededor del 85% del desajuste en el transcurso de un año, lo que implica una velocidad de retorno al equilibrio considerablemente rápida (Banerjee et al., 1998). Por otro lado, en los modelos urbano y rural, los coeficientes muestran el signo negativo esperado, pero no alcanzan significancia estadística, lo que debilita la evidencia de la existencia de relaciones de largo plazo en esos ámbitos y requiere una lectura más cautelosa de los resultados de la prueba de límites.

Validación de los supuestos del modelo

La validez de la inferencia estadística está condicionada al cumplimiento de los supuestos clásicos del modelo de regresión. La Tabla 8 resume los resultados obtenidos de la batería de pruebas de diagnóstico aplicadas a los tres modelos.

Tabla 9

Pruebas de diagnóstico aplicadas a los tres modelos ARDL

Prueba	Hipótesis nula	Nacional (p)	Urbano (p)	Rural (p)	Decisión
Breusch-Pagan-Godfrey	Homocedasticidad	0,2191	0,4924	0,5481	No se rechaza
Jarque-Bera	Normalidad de residuos	0,6640	0,4937	0,6680	No se rechaza
Breusch-Godfrey (F)	No autocorrelación	0,3087	0,3179	0,2316	No se rechaza
Ramsey RESET (F)	Forma funcional correcta	0,0228	0,6419	0,5598	Se rechaza en nacional

Nota. Los valores reportados son probabilidades asociadas al estadístico de cada prueba. Se rechaza la hipótesis nula cuando el valor de probabilidad es inferior al nivel de significancia del 5%.

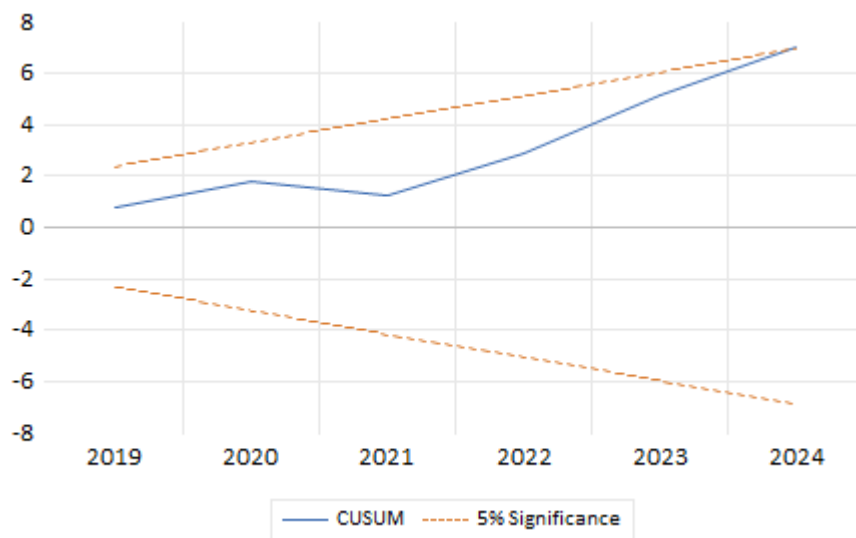
Fuente: Elaboración propia con base en las salidas de EViews.

Las pruebas de diagnóstico muestran resultados favorables para los modelos urbano y rural, que cumplen los cuatro supuestos al nivel convencional del 5%. En el modelo nacional se cumplen los supuestos de homocedasticidad, normalidad y ausencia de autocorrelación, pero la prueba RESET de Ramsey rechaza la hipótesis nula de especificación funcional correcta ($p = 0,0228$), surgiendo una posible omisión de un término no lineal o de una variable relevante (Ramsey James, 1969).

La estabilidad de los parámetros a lo largo del tiempo se examinó utilizando las pruebas de suma acumulativa de residuos recursivos (CUSUM) y de suma acumulativa de residuos al cuadrado (CUSUM de cuadrados), propuestas por Brown et al. (1975).

Figura 16

Prueba CUSUM para el modelo nacional

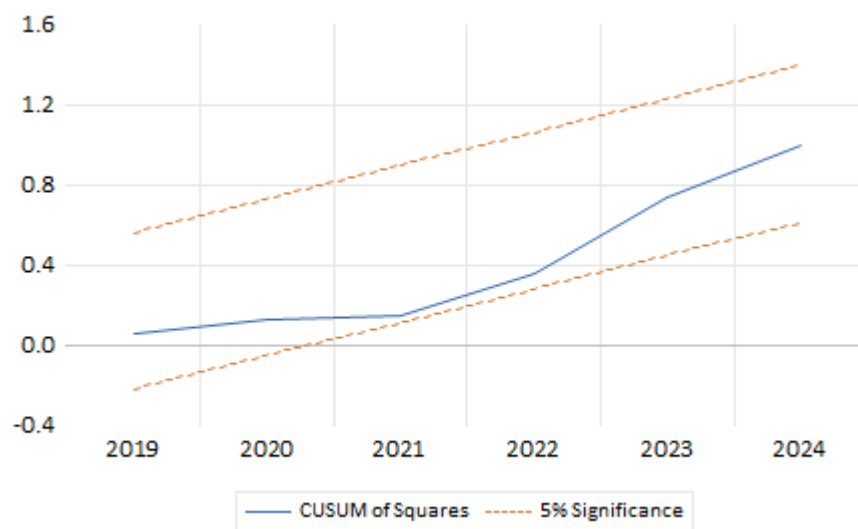


Nota. La trayectoria se mantiene dentro de las bandas de confianza al 5%, aunque se aproxima al límite superior al final del periodo.

Fuente: Elaboración propia con base en EViews, según (Brown et al., 1975).

Figura 17

Prueba CUSUM de cuadrados para el modelo nacional



Nota. La trayectoria traspasa el límite superior a partir de 2022, lo que evidencia inestabilidad de la varianza de los residuos asociada al impacto de la pandemia.

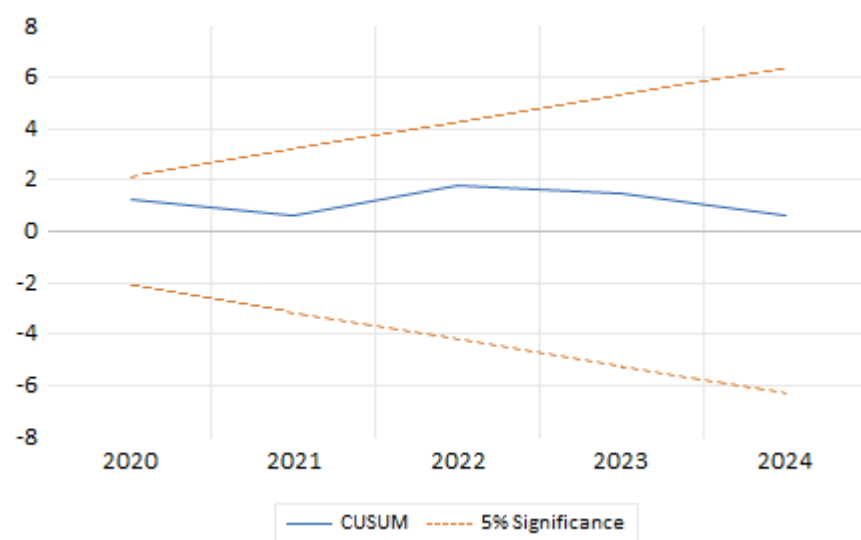
Fuente: Elaboración propia con base en EViews, según (Brown et al., 1975).

En el modelo nacional, la prueba CUSUM se mantiene dentro de los intervalos de confianza, aunque se aproxima al límite superior hacia el final del periodo. Por otro

lado, la prueba CUSUM de cuadrados, traspasa la banda de confianza superior a partir de 2022, lo que indica inestabilidad de la varianza residual al final de la muestra. Este resultado es consistente con el repunte de la pobreza extrema y del empleo infantil observado tras la pandemia y refuerza la advertencia derivada de la prueba RESET sobre la conveniencia de explorar especificaciones alternativas que capturen el quiebre estructural en 2020 (Brown et al., 1975). El conjunto de estas dos señales diagnósticas, la prueba RESET de Ramsey y la prueba CUSUM de cuadrados, no debe interpretarse como un error aleatorio de estimación, sino como una evidencia convergente sobre la naturaleza del periodo analizado. La ventana temporal del estudio, comprendida entre 2009 y 2024, atraviesa el quiebre abrupto que la pandemia de COVID-19 introdujo en 2020 sobre la dinámica de las remesas, el empleo y el acceso a servicios básicos a nivel nacional. Esta coincidencia entre el rechazo de la forma funcional lineal y la inestabilidad de la varianza residual detectada a partir de 2022 sugiere que la relación entre las remesas y la pobreza multidimensional no se mantuvo perfectamente estable ni de naturaleza puramente lineal a lo largo de todo el periodo, sino que experimentó un posible cambio de régimen alrededor del choque pandémico. La especificación lineal del modelo ARDL, aunque adecuada para capturar la dinámica de corto y de largo plazo en condiciones normales, posee un límite natural frente a rupturas abruptas de esta magnitud, pues asume una relación funcional constante en el tiempo. Este hallazgo no invalida los resultados obtenidos para el modelo nacional, pero constituye una advertencia metodológica relevante: la omisión de un componente no lineal o de una variable de control para el choque pandémico podría estar afectando la correcta especificación funcional, una limitación que la presente investigación reconoce de manera expresa y que sustenta la extensión no lineal propuesta en el apartado de futuras líneas de investigación.

Figura 18

Prueba CUSUM para el modelo urbano

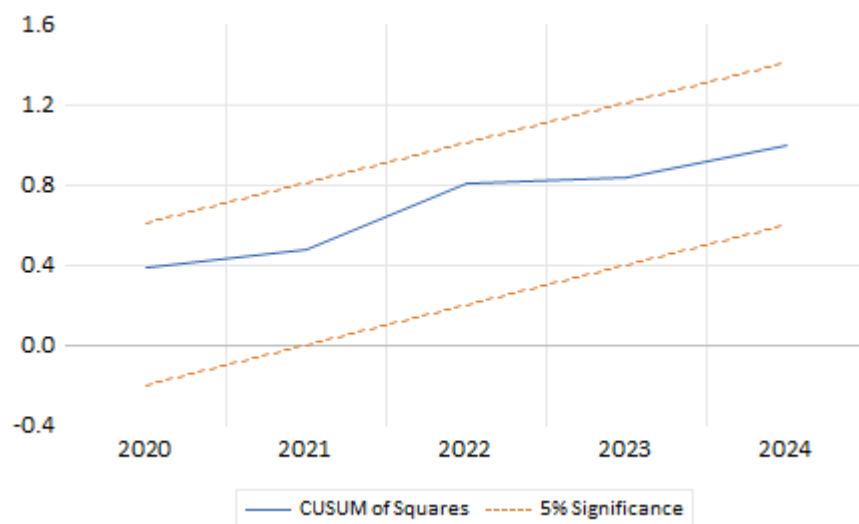


Nota. La trayectoria permanece dentro de las bandas de confianza al 5% durante todo el periodo, lo que confirma la estabilidad de los parámetros.

Fuente: Elaboración propia con base en EViews, según (Brown et al., 1975).

Figura 19

Prueba CUSUM de cuadrados para el modelo urbano



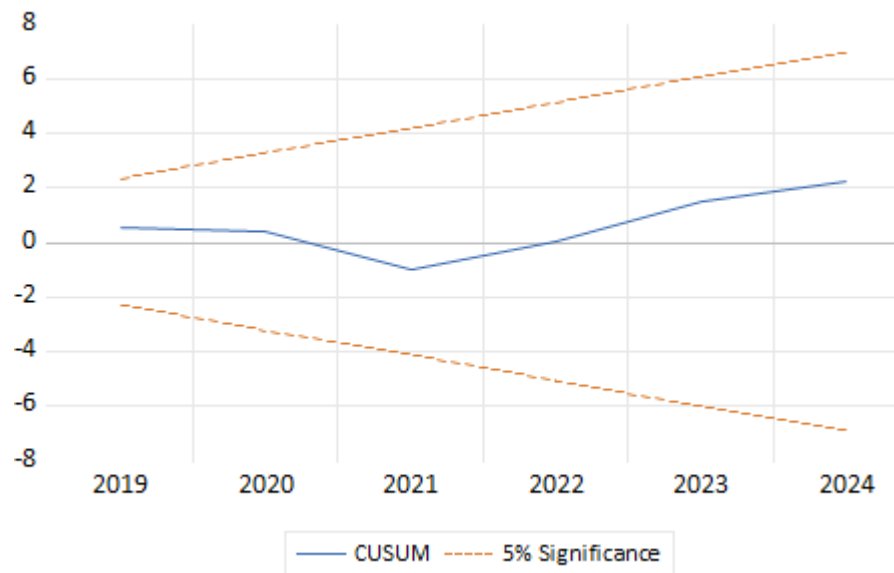
Nota. La trayectoria se mantiene dentro de las bandas, confirmando la estabilidad de la varianza de los residuos del modelo urbano.

Fuente: Elaboración propia con base en EViews, según (Brown et al., 1975).

En el modelo urbano, tanto la prueba CUSUM como la CUSUM de cuadrados se mantienen dentro de las bandas de confianza del 5% durante todo el periodo, lo que confirma la estabilidad de los parámetros.

Figura 20

Prueba CUSUM para el modelo rural

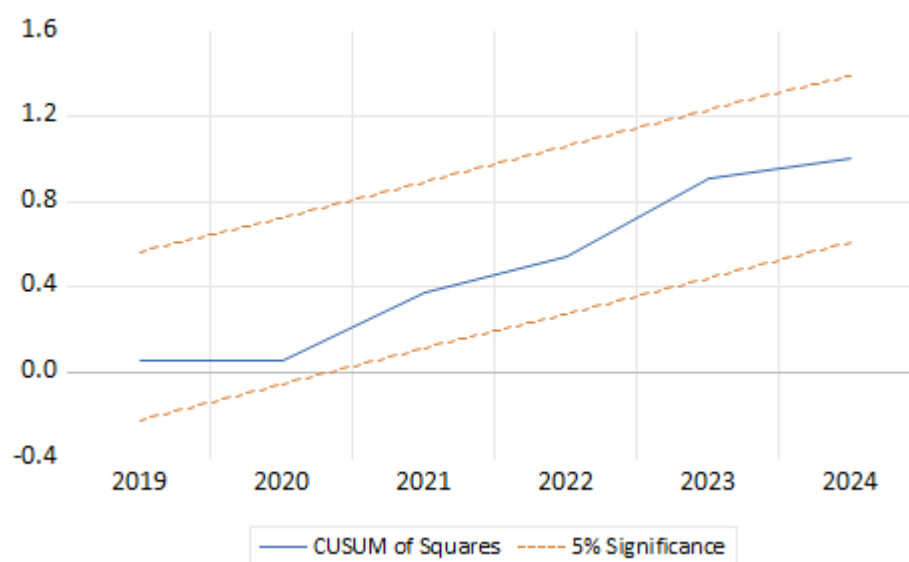


Nota. La trayectoria se ubica dentro de las bandas de confianza al 5% a lo largo de todo el periodo, evidenciando estabilidad de los parámetros.

Fuente: Elaboración propia con base en EViews, según (Brown et al., 1975).

Figura 21

Prueba CUSUM de cuadrados para el modelo rural



Nota. La trayectoria se aproxima al límite superior al final del periodo sin traspasarlo de manera persistente, por lo que los parámetros se consideran estables.

Fuente: Elaboración propia con base en EViews, según (Brown et al., 1975).

En el modelo rural, la prueba CUSUM se mantiene cómodamente dentro de las bandas, y la prueba CUSUM de cuadrados, aunque se acerca al límite superior al final del periodo, no lo traspasa constantemente, por lo que se considera que los parámetros del modelo son estables a lo largo del periodo de estudio.

Análisis de causalidad de Ganger

La prueba de causalidad propuesta por Granger (1969) examina sobre la dirección de la precedencia temporal entre las variables, permitiendo determinar si una variable proporciona información estadísticamente útil para predecir el comportamiento futuro de otra. En el contexto de la presente investigación, esta prueba permite responder a una pregunta fundamental: ¿son las remesas las que anteceden a los cambios en la pobreza multidimensional, o es la pobreza la que precede al envío de remesas? Los resultados, obtenidos con dos rezagos, se muestran en las Tablas 10, 11 y 12.

Tabla 10

Resultados de la prueba de causalidad de Granger – Modelo nacional

Hipótesis nula (X no causa a Y)	Estadístico F	Probabilidad	Decisión al 5%
Remesas → IPM	3,086	0,0953	Causalidad al 10%
IPM → Remesas	2,943	0,1039	No causalidad
Empleo Infantil → IPM	2,119	0,1761	No causalidad
IPM → Empleo Infantil	5,929	0,0228	Causalidad al 5%
Pobreza Extrema → IPM	0,294	0,7521	No causalidad
IPM → Pobreza Extrema	2,412	0,1449	No causalidad
Sin Acceso Agua → IPM	0,032	0,9682	No causalidad
IPM → Sin Acceso Agua	4,634	0,0414	Causalidad al 5%
Pobreza Extrema → Remesas	9,999	0,0052	Causalidad al 1%
Pobreza Extrema → Empleo Infantil	7,393	0,0126	Causalidad al 5%
Sin Acceso Agua → Pobreza Extrema	5,695	0,0252	Causalidad al 5%

Nota. 14 observaciones después del ajuste por rezagos.

Fuente: Elaboración propia con base en EViews.

Tabla 11

Resultados de la prueba de causalidad de Granger – Modelo urbano

Hipótesis nula (X no causa a Y)	Estadístico F	Probabilidad	Decisión al 5%
Remesas → IPM	1,314	0,3158	No causalidad
IPM → Remesas	2,773	0,1153	No causalidad

Hipótesis nula (X no causa a Y)	Estadístico F	Probabilidad	Decisión al 5%
Empleo Infantil → IPM	0,282	0,7605	No causalidad
IPM → Empleo Infantil	0,060	0,9426	No causalidad
Pobreza Extrema → IPM	0,245	0,7879	No causalidad
IPM → Pobreza Extrema	0,707	0,5187	No causalidad
Sin Acceso Agua → IPM	0,603	0,5677	No causalidad
IPM → Sin Acceso Agua	0,207	0,8169	No causalidad
Empleo Infantil → Remesas	4,999	0,0347	Causalidad al 5%
Pobreza Extrema → Remesas	8,117	0,0097	Causalidad al 1%

Nota. 14 observaciones después del ajuste.

Fuente: Elaboración propia con base en EViews.

Tabla 12

Resultados de la prueba de causalidad de Granger – Modelo rural

Hipótesis nula (X no causa a Y)	Estadístico F	Probabilidad	Decisión al 5%
Remesas → IPM	1,526	0,2687	No causalidad
IPM → Remesas	0,044	0,9575	No causalidad
Empleo Infantil → IPM	2,299	0,1562	No causalidad
IPM → Empleo Infantil	3,471	0,0763	Causalidad al 10%
Pobreza Extrema → IPM	0,009	0,9912	No causalidad
IPM → Pobreza Extrema	5,179	0,0319	Causalidad al 5%

Hipótesis nula (X no causa a Y)	Estadístico F	Probabilidad	Decisión al 5%
Sin Acceso Agua → IPM	0,646	0,5468	No causalidad
IPM → Sin Acceso Agua	7,294	0,0131	Causalidad al 5%
Empleo Infantil → Remesas	8,675	0,0080	Causalidad al 1%
Pobreza Extrema → Empleo Infantil	6,222	0,0201	Causalidad al 5%
Sin Acceso Agua → Pobreza Extrema	8,022	0,0100	Causalidad al 5%

Nota. 14 observaciones después del ajuste.

Fuente: Elaboración propia con base en EViews.

Interpretación de los resultados de causalidad

La lectura conjunta de las Tablas 10 a 12 arroja tres resultados significativos. En primer lugar, únicamente en el modelo nacional se detecta causalidad de las remesas hacia la pobreza multidimensional, y solo al 10% de significancia ($p = 0,0953$). Si bien este resultado es modesto en términos estadísticos, es de gran importancia para la investigación: confirma que los flujos de remesas proceden temporalmente a los cambios en el IPM a escala agregada, y refuerza la lectura del signo negativo del coeficiente de largo plazo del modelo nacional. Esta causalidad no se demuestra en los modelos urbano y rural, lo que es coherente con la debilidad del término de corrección de error en esos ámbitos.

En segundo lugar, en los tres ámbitos se evidencia con mayor significancia que la pobreza extrema causa a la Granger a las remesas ($p = 0,0052$ en el modelo nacional; $p = 0,0097$ en el urbano). Este modelo aporta evidencia empírica directa sobre la dinámica de la "migración inducida por la pobreza" analizada en el Capítulo II: las condiciones de privación incrementan la decisión de emigrar y, por ende, los flujos de remesas que estos migrantes envían posteriormente. En el modelo rural, el empleo infantil causa a la Granger a las remesas al 1% ($p = 0,0080$), lo que sugiere que la presión sobre los hogares para utilizar el trabajo de menores procede a la decisión de

migrar. En general, estos hallazgos respaldan la naturaleza bidireccional del fenómeno: la pobreza estructural impulsa la migración con mayor fuerza estadística que la migración reduce la pobreza estructural, una asimetría coherente con la naturaleza de "amortiguador" más que de "transformador" atribuidas a las remesas en la literatura (Adams, 2011).

En tercer lugar, en los modelos nacional y rural se observa que el IPM causa a la Granger a varios de sus componentes. Esta causalidad de ida y vuelta entre el índice agregado y sus dimensiones es metodológicamente esperable, dado que el IPM se construye a partir de esos indicadores, y refuerza la lectura cualitativa de que la pobreza multidimensional es un fenómeno sistémico cuyas dimensiones se retroalimentan entre sí.

Discusión de los resultados por ámbito territorial

Los resultados econométricos ahora pueden leerse a la luz del marco teórico desarrollado en el Capítulo II y de los objetivos planteados en el Capítulo I. Esta lectura se realiza de manera diferente para cada uno de los tres ámbitos territoriales, lo que constituye uno de los aportes significativos del estudio.

Discusión del modelo nacional

El modelo nacional es el más fuerte del estudio en términos de cointegración. La prueba de límites confirma la existencia de una relación de equilibrio de largo plazo al nivel de significancia del 1%, y el coeficiente del término de corrección de error, que es $-0,851$ y altamente significativo ($p = 0,0053$), indica que el sistema recupera su senda de equilibrio a una rapidez notable, corrigiendo el 85% del desajuste en un año. La fortaleza de esta relación de equilibrio es consistente con la noción teórica, propuesta por Engle & Granger (1987), de que las variables económicas asociadas con mecanismos estructurales tienden a moverse juntas en el largo plazo.

El coeficiente de las remesas de largo plazo presenta el signo negativo teóricamente previsto, lo cual consiste en lo postulado por la Nueva Economía de la Migración Laboral (Stark & Bloom, 1985). Además, la causalidad de Granger confirma que las remesas preceden temporalmente a los cambios en la pobreza multidimensional a un nivel de significancia del 10%. Sin embargo, el coeficiente de largo plazo no alcanza significancia estadística individual ($p = 0,1753$). Esta combinación de signo correcto, causalidad temporal demostrada y ausencia de significancia individual del parámetro de largo plazo es interpretable a la luz de Ziliak & McCloskey (2004), quienes

advierten que el coeficiente puede ser económicamente significativo sin exceder el umbral estadístico habitual, especialmente cuando la muestra es pequeña. La rigidez del IPM nacional, reflejada en el coeficiente del término de corrección de error, pero también en la persistencia inercial documentada en la Figura 1, sugiere que las remesas inciden sobre la pobreza, pero su efecto debe combinarse con otros factores para resultar estadísticamente detectable con quince observaciones efectivas (Wooldridge, 2013).

El acceso al agua es significativo y con signo positivo, confirmando empíricamente el argumento de Alkire & Santos (2014) sobre el peso estructural de las dimensiones del bienestar dependientes de la provisión pública. El empleo infantil resulta marginalmente significativo, también con un signo positivo esperado. La prueba RESET y la prueba CUSUM de cuadrados revelan problemas de especificación funcional e inestabilidad de la varianza hacia el final del periodo, respectivamente, ambas señales coherentes con la ruptura estructural asociada a la pandemia de 2020, y que sugieren la conveniencia de explorar especificaciones no lineales en investigaciones futuras (Shin et al., n.d.).

Discusión del modelo urbano

El modelo urbano proporciona la evidencia más débil del estudio. La prueba de límites es no concluyente al 5% y nos permite rechazar la hipótesis nula solo al 10%. El coeficiente del término de corrección de error, aunque negativo, no es estadísticamente significativo ($p = 0,2291$). Ninguno de los coeficientes de largo plazo alcanza significancia. La prueba de causalidad de Granger no determina precedencia temporal de las remesas hacia el IPM. La interpretación que ofrece el marco teórico para este resultado es que, los hogares urbanos cuentan con un conjunto comparativamente amplio de mecanismos de defensa contra la pobreza: mejor acceso al sistema financiero formal, mayor diversificación a las fuentes de ingreso, mejor cobertura de servicios públicos y mayores oportunidades de empleo (Giuliano & Ruiz-Arranz, 2009). En este contexto, las remesas constituyen un factor entre varios, y su efecto específico se diluye estadísticamente.

A pesar de la debilidad de la cointegración, el modelo urbano cumple con todos los supuestos de diagnóstico: no presenta problemas de autocorrelación, heterocedasticidad o normalidad, y las pruebas CUSUM y CUSUM de cuadrados confirman la estabilidad de los parámetros. En general, el modelo urbano es

estadísticamente válido, pero ofrece poca evidencia concluyente sobre el efecto de largo plazo de las remesas sobre la pobreza multidimensional, un hallazgo informativo en sí mismo (Ziliak & McCloskey, 2004). La causalidad de la pobreza extrema y del empleo infantil en las remesas en este ámbito ($p = 0,0097$ y $p = 0,0347$, respectivamente) sí confirma una dirección de la relación: en el ámbito urbano, la privación de los hogares urbanos precede a la decisión migratoria.

Discusión del modelo rural

El modelo rural ocupa una etapa intermedia. La prueba de límites confirma la cointegración al 5%, pero el coeficiente sobre el término de corrección de error, aunque con el signo correcto, no es significativo ($p = 0,3340$). El coeficiente de las remesas presenta el signo negativo esperado y su magnitud, en términos absolutos, es la mayor de los tres modelos, lo que sugiere económicamente un efecto relativo más fuerte en el campo, aunque sin alcanzar significancia estadística. Ninguno de los demás coeficientes de largo plazo es significativo.

Una lectura teórica de este resultado conduce a una conclusión conforme con el Capítulo II. En el área rural ecuatoriana, la pobreza multidimensional está fuertemente impulsada por deficiencias estructurales en la infraestructura pública, que no pueden abordarse únicamente con transferencias privadas (Alkire & Santos, 2014). Las remesas alivian la situación cotidiana de los hogares rurales, pero enfrentan un techo estructural: incluso si aumentan, no generan los bienes públicos que la pobreza multidimensional requiere. Este límite teórico ayuda a comprender por qué el coeficiente, con signo correcto, no alcanza el grado de precisión estadística que permitiría determinarlo de manera definitiva.

De esta manera, el modelo rural cumple con los cuatro supuestos de diagnóstico, lo que respalda la validez de su inferencia, y las pruebas CUSUM y CUSUM de cuadrados confirman la estabilidad de los parámetros a lo largo del periodo. La causalidad de Granger en esta área muestra que el empleo infantil causa a las remesas en una proporción del 1% ($p = 0,0080$), lo que confirma el patrón de "migración por privación" más intenso en el campo.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES

5.1 Conclusiones

En el presente proyecto de investigación se realizó un análisis descriptivo del comportamiento de las cinco variables de estudio durante el periodo 2009-2024 evidenciando una trayectoria histórica con tres fases claramente diferenciadas en la economía ecuatoriana: la primera fase de reducción sostenida de la pobreza multidimensional hasta el año 2016, coincidiendo con el ciclo de producción petrolera y de expansión del gasto social; la segunda fase de transición gradual a partir de 2017; y una tercera fase de deterioro intensificado tras el shock pandémico de 2020, que llevó al Índice de Pobreza Multidimensional nacional a cerrar el periodo en niveles superiores a los registrados ocho años antes. En el ámbito rural, este cambio fue particularmente severo, prácticamente regresando al inicio del periodo, mientras que el flujo de remesas familiares caracterizó simultáneamente una trayectoria ascendente, acercándose al triple de los valores observados en 2009, con una aceleración pronunciada desde 2020. Este hecho consolidó al Ecuador como economía receptora de remesas dentro de la región latinoamericana y reveló el comportamiento anticíclico de las transferencias frente al empeoramiento de la pobreza, confirmando empíricamente la lectura teórica de las remesas como un mecanismo de seguro y de suavización del consumo de los hogares. Este hallazgo abordó el primer objetivo específico, referente a la descripción de la distribución y de las características de las remesas en relación con los niveles de pobreza multidimensional.

Luego se analizó las pruebas de raíz unitaria confirmando que ninguna de las quince series del estudio mostró el segundo orden de integración, condición esencial para la validez del enfoque ARDL, y que las variables presentaron órdenes de integración mixtos, lo que técnicamente respaldó la elección del modelo frente a procedimientos clásicos. La prueba de la cointegración mediante la prueba de límites arrojó resultados claramente diferentes entre los tres ámbitos territoriales: el estadístico F del modelo nacional superó significativamente el valor crítico al uno por ciento, estableciendo con un alto nivel de confianza la existencia de una relación de equilibrio de largo plazo; el

modelo rural confirmó una cointegración del cinco por ciento; y el modelo urbano produjo un resultado no concluyente del cinco por ciento, alcanzando significancia únicamente al diez por ciento. Adicionalmente, el coeficiente del término de corrección de error para el modelo nacional resultó negativo, estadísticamente significativo al uno por ciento y con una magnitud igual a menos cero coma ochocientos cincuenta y uno, lo que indicó una velocidad de ajuste considerable mediante la cual el sistema corrige aproximadamente el ochenta y cinco por ciento del desequilibrio anual; en los modelos urbano y rural, dicho coeficiente presentó el signo negativo esperado pero no alcanzó significancia estadística. Con estos resultados se logró el segundo objetivo específico, relativo a la cuantificación de la relación entre las remesas y los niveles de pobreza monetaria de los hogares, y se confirmó de manera contundente la hipótesis de heterogeneidad territorial planteada en el marco teórico: el impacto de las remesas no es uniforme en el territorio ecuatoriano y opera con una mayor fuerza estadística donde la privación estructural es más profunda.

En consecuencia, el coeficiente de remesas de largo plazo presentó el signo negativo teóricamente predicho por la Nueva Economía de la Migración Laboral en los modelos nacionales y rurales, lo que indicó que mayores flujos de remesas están asociados con menores niveles de pobreza multidimensional. Sin embargo, en ninguno de los tres modelos dicho coeficiente alcanzó significancia estadística individual al cinco por ciento, combinación que debe interpretarse dado la baja potencia estadística asociada a una muestra de dieciséis observaciones, la multicolinealidad esperada de las variables macroeconómicas correlacionadas con el ciclo y, fundamentalmente, de la distinción conceptual entre significancia estadística y relevancia económica. Además, la prueba de causalidad de Granger reveló dos hallazgos de gran relevancia analítica: por un lado, únicamente en el modelo nacional se detectó causalidad de las remesas hacia la pobreza multidimensional al diez por ciento de significancia, un hallazgo que confirma la precedencia temporal de las transferencias respecto del bienestar y aporta respaldo adicional al signo negativo del coeficiente de largo plazo; por otro lado, en los tres ámbitos se evidenció con elevada significancia que la pobreza extrema por ingresos procede temporalmente a las remesas, lo que proporciona evidencia empírica directa sobre la dinámica de migración inducida por la pobreza. Por tanto, la relación entre las remesas y la pobreza es bidireccional, pero asimétrica: la pobreza estructural

impulsa la migración con mayor fuerza estadística que las remesas reducen la pobreza estructural, lo que confirmó la hipótesis específica sobre la bidireccionalidad asimétrica del fenómeno y matizó sustancialmente la interpretación del estudio.

Finalmente, el acceso al agua de red pública resultó la variable explicativa de mayor significancia estadística en el modelo nacional, con un coeficiente positivo de magnitud igual a cuatro punto cero sesenta y cinco, lo que confirmó empíricamente que la pobreza multidimensional posee dimensiones estructurales que dependen de la inversión pública y que las transferencias privadas no pueden ser reemplazadas únicamente por transferencias privadas. La rigidez visualizada en esta variable a lo largo del periodo, particularmente en las áreas rurales donde las privaciones siguieron siendo mucho más altas que en las áreas urbanas, reveló los límites estructurales de las remesas frente a las privaciones que requieren provisión estatal. En cuanto a los canales de transmisión planteados en la hipótesis, su comportamiento resultó desigual: el canal de los servicios básicos, representado por el acceso al agua, fue el más robusto y el único estadísticamente significativo en el largo plazo; el canal del empleo, representado por el empleo infantil, mostró el signo positivo esperado con significancia marginal a nivel nacional; y el canal de los ingresos, representado por la pobreza extrema, se manifestó con fuerza en la dinámica de corto plazo del modelo nacional pero no alcanzó significancia en el largo plazo. Esta evidencia confirma que la influencia de las remesas sobre la pobreza multidimensional se transmite de manera diferenciada entre los tres canales, y no de forma homogénea. Las pruebas de diagnóstico arrojaron resultados favorables para los tres modelos en términos de homocedasticidad, normalidad de los residuos y ausencia de autocorrelación serial; la prueba RESET de Ramsey rechazó la correcta especificación funcional únicamente en el modelo nacional, un hallazgo coherente con la discontinuidad estructural asociada a la pandemia y detectada por la prueba de suma acumulada de residuos al cuadrado. Considerados en conjunto, los resultados de la investigación permitieron responder a la pregunta central del estudio en los siguientes términos: las remesas familiares ejercen sobre la pobreza multidimensional de los hogares ecuatorianos una influencia con el signo teóricamente esperado, dinámicamente estable a nivel nacional, temporalmente precedente al diez por ciento de significancia, pero cuya magnitud individual no resulta estadísticamente significativa al cinco por ciento en el coeficiente

de largo plazo. Esta lectura, lejos de refutar la hipótesis central de la investigación, ofreció un sustento parcial y matizado que cumplió el tercer objetivo específico y, en conjunto, con el objetivo general del estudio: las remesas establecen un mecanismo de alivio del bienestar de los hogares ecuatorianos, pero no un instrumento suficiente por sí solo para revertir la pobreza multidimensional, cuya naturaleza estructural exige la concurrencia de la inversión pública, de la política social y de un entorno institucional capaz de canalizar estos flujos privados hacia la inversión productiva, lo cual es un requisito urgente en las zonas rurales y que orienta de manera específica el desarrollo posterior de políticas territorialmente diferenciadas.

5.2 Limitaciones del estudio

El estudio actual enfrentó cinco limitaciones que debemos reconocer para la integridad académica. En primer lugar, el tamaño de la muestra se limitó a dieciséis observaciones anuales para cada modelo, condicionado por la disponibilidad de series alineadas con la metodología vigente del Instituto Nacional de Estadística y Censos para el periodo de dolarización, lo que redujo la potencia estadística de las pruebas y dificultó la detección de efectos económicamente relevantes que no superan el límite convencional de significancia, especialmente en los coeficiente de largo plazo de las remesas. En segundo lugar, la presencia de multicolinealidad entre las variables explicativas infló los errores estándar y produjo un patrón clásico de un coeficiente de determinación elevado acompañado de coeficientes no significativos. En tercer lugar, la prueba RESET de Ramsey y la prueba de suma acumulativa de residuos al cuadrado revelaron en el modelo nacional una ruptura estructural asociado a la pandemia de COVID-19, que no está completamente capturada por la especificación lineal del modelo. En cuarto lugar, la naturaleza agregada de las series utilizadas, organizadas en los ámbitos nacional, urbano y rural, permitió un análisis dinámico a largo plazo, pero impidió analizar la heterogeneidad a nivel de hogar, lo que sitúa los resultados en el plano de tendencias generales y no de trayectorias individuales. Finalmente, la acotación al periodo de dolarización oficial y al caso ecuatoriano garantizó coherencia institucional, pero impidió examinar la dinámica de las remesas en regímenes monetarios alternativos y establecer comparaciones sistemáticas con otros países receptores en las regiones andina o latinoamericana.

5.3 Futuras temáticas de investigación

Los hallazgos y las limitaciones del presente estudio identifican varios intereses de investigación. La detección de un quiebre estructural relacionado a la pandemia sugiere la conveniencia de explorar especificaciones no lineales del modelo, particularmente el ARDL no lineal de Shin, Yu y Greenwood-Nimmo, para capturar la simetría en la respuesta de la pobreza multidimensional frente a choques positivos y negativos de las remesas, así como la inclusión de variables ficticias para el shock pandémico dentro del marco lineal. Ampliar el estudio mediante el uso de microdatos a nivel de hogar, utilizando técnicas como variables instrumentales, emparejamiento de propensiones o diferencias en diferencias, permitiría capturar la heterogeneidad del impacto según las características socioeconómicas, demográficas y geográficas, complementando el análisis agregado con una lectura situada en la experiencia específica de los hogares. Ampliar el horizonte temporal mediante la acumulación de nuevas observaciones, así como la posible incorporación de datos trimestrales, permitiría aplicar pruebas de cointegración con mayor poder estadística y evaluar la persistencia de los efectos estructurales descubiertos tras la pandemia. El análisis comparativo entre el Ecuador y otras economías receptoras de remesas de la región enriquecería la lectura del rol mediador de la dolarización frente a regímenes con política cambiaria autónoma. Profundizar el análisis territorial a nivel provincial o cantonal, especialmente en las provincias del Austro con mayor concentración histórica de migración, permitiría la aplicación de métodos econométricos de panel y revelar dinámicas territoriales más sutiles. Una evaluación empírica del rol mediador del sistema financiero, incluyendo indicadores de bancarización e inclusión financiera como variables interactivas con las remesas, ayudaría a identificar las condiciones institucionales bajo las cuales las transferencias alcanzan su mayor potencial transformador. Finalmente, realizar investigaciones cualitativas o mixtas sobre los procesos de decisión migratoria y de uso de las remesas en los hogares ecuatorianos permitiría triangular la evidencia econométrica con una interpretación microsocial del fenómeno, complementando así la dimensión cuantitativa del presente estudio con la comprensión situada de los mecanismos mediante los cuales las transferencias internacionales se traducen, o no, en mejoras efectivas del bienestar multidimensional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, P., Calderón, C., Fajnzylber, P., & Lopez, H. (2008). What is the Impact of International Remittances on Poverty and Inequality in Latin America? *World Development*, 36(1), 89–114.
<https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2007.02.016>
- Adams, R. H. (2011). Evaluating the economic impact of international remittances on developing countries using household surveys: A literature review. In *Journal of Development Studies* (Vol. 47, Number 6, pp. 809–828).
<https://doi.org/10.1080/00220388.2011.563299>
- Agarwal, R., & Horowitz, A. W. (n.d.). Are International Remittances Altruism or Insurance? Evidence from Guyana Using Multiple-Migrant Households. Retrieved www.elsevier.com/locate/worlddev
- Alkire, S. (n.d.). Dimensions of Human Development. Retrieved www.elsevier.com/locate/worlddev
- Alkire, S., & Foster, J. (2011). Counting and multidimensional poverty measurement. *Journal of Public Economics*, 95(7–8), 476–487.
<https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2010.11.006>
- Alkire, S., Kanagaratnam, U., & Suppa, N. (2021). The Global Multidimensional Poverty Index (MPI) 2021. www.ophi.org.uk
- Alkire, S., & Santos, M. E. (2014). Measuring Acute Poverty in the Developing World: Robustness and Scope of the Multidimensional Poverty Index. *World Development*, 59, 251–274. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2014.01.026>
- Amuedo-Dorantes, C., & Pozo, S. (2004). Workers' Remittances and the Real Exchange Rate: A Paradox of Gifts. *World Development*, 32(8), 1407–1417.
<https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2004.02.004>
- Andrade, C., Alejandro, H., Danilo, V., Equipo, E. A., De, T., & De Pagos, B. (n.d.). Informe de resultados de remesas tercer trimestre de 2023 subgerencia de programación y regulación dirección nacional de síntesis macroeconómica. Retrieved

www.bce.ecSepermitelareproduccióndeestedocumentosiemprequesecitela fuente.

- Araujo, M. C., Cayazzo, J., Cobo, C., De La Torre, A., Ingves, S., Nystedt, J., Quintyn, M., Traa, B., Varea, M., Villafuerte, M., Worrell, D., & Zermeno, M. (2004). IMF Working Paper *international monetary fund* IMF Working Paper The Late 1990s Financial Crisis in Ecuador: Institutional Weaknesses, Fiscal Rigidities, and Financial Dollarization at Work.
- Ashraf, S., Ashraf, S., Asad Abbas, & Sheikh, M. R. (2023). Cross-Border Support: A Solution to Poverty and Inequity in Pakistan. *Bulletin of Business and Economics (BBE)*, 12(4), 672–681. <https://doi.org/10.61506/01.00265>
- Banerjee, A., Dolado, J. J., & Mestre, R. (n.d.). error-correction mechanism tests for cointegration in a single-equation framework.
- Barajas, A., Chami, R., Fullenkamp, C., Gapen, M., & Montiel, P. (2009). Do Workers' Remittances Promote Economic Growth?
- Bard, E. G., Sotillo, C., Anderson, A. H., Thompson, H. S., & Taylor, M. M. (1996). *cm ___ !!iz The Dciem Map Task Corpus: Spontaneous dialogue under sleep deprivation and drug treatment*. In Elsevier Speech Communication (Vol. 20).
- Bettin, G., Presbitero, A. F., & Spatafora, N. L. (2017). Remittances and vulnerability in developing countries. *World Bank Economic Review*, 31(1), 1–23. <https://doi.org/10.1093/wber/lhv053>
- Bourguignon, F., & Chakravarty, S. R. (2003). The measurement of multidimensional poverty. In *Journal of Economic Inequality* (Vol. 1).
- Breusch, T. S., & Pagan, A. R. (1979). A Simple Test for Heteroscedasticity and Random Coefficient Variation. In *Source: Econometrica* (Vol. 47, Number 5).
- Brown, R. L., Durbin, J., & Evans, J. M. (1975). Techniques for Testing the Constancy of Regression Relationships Over Time. *Journal of the Royal*

- Statistical Society Series B: Statistical Methodology, 37(2), 149–163.
<https://doi.org/10.1111/j.2517-6161.1975.tb01532.x>
- Cabrillo, F. (2024). V V Libertad y economía en el pensamiento de Milton Friedman
 Claves de pensamiento.
- Carletto, C., Maluccio, J. A., Shrestha, S. M., & Stewart, M. F. (2021). Migration,
 economic crisis and child growth in rural Guatemala: Insights from the Great
 Recession. *Food Policy*, 104. <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2021.102145>
- Correa-Quezada, R. (2022). Las Remesas y su Influencia Regional en Tiempos de
 CO-VID: Evidencia para Ecuador Remittances and Their Regional Influence
 in Times of Covid: Evi-dence for Ecuador. In *Revista Portuguesa de Estudos
 Regionais* (Vol. 60).
- Demirgüç-Kunt, A., Córdova, E. L., Pería, M. S. M., & Woodruff, C. (2011).
 Remittances and banking sector breadth and depth: Evidence from Mexico.
Journal of Development Economics, 95(2), 229–241.
<https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2010.04.002>
- Dickey, D. A., & Fuller, W. A. (1979). Distribution of the Estimators for
 Autoregressive Time Series With a Unit Root. *Journal of the American
 Statistical Association*, 74(366), 427–431.
<https://doi.org/10.1080/01621459.1979.10482531>
- Docquier, F. ; Rapoport, H. ; & Shen, I.-L. (n.d.). Remittances and inequality: A
 dynamic migration model Standard-Nutzungsbedingungen. Retrieved
<https://hdl.handle.net/10419/295280>
- Edwards, A. C., & Ureta, M. (2003). International migration, remittances, and
 schooling: Evidence from El Salvador. *Journal of Development Economics*,
 72(2), 429–461. [https://doi.org/10.1016/S0304-3878\(03\)00115-9](https://doi.org/10.1016/S0304-3878(03)00115-9)
- Elizabeth House, Q., Emma Santos, M., Villatoro, P., Mancero, X., Gerstenfeld, P.,
 Alkire, S., Angulo Salazar, R., Espíndola, E., Gomez, N., Milosavljevic, V.,
 Montaña, S., Rico, N., Robles, C., Rodríguez, J., & Silva, A. (2015). Oxford
 Poverty & Human Development Initiative (OPHI) Oxford Department of

International Development OPHI A Multidimensional Poverty Index for Latin America. <http://www.ophi.org.uk>

- Engle, R. F., & Granger, C. W. J. (1987). Co-integration and error correction: representation, estimation, and testing. In Source: *Econometrica* (Vol. 55, Number 2).
- Eyasu, A. M., Zewotir, T., & Dessie, Z. G. (2026). Estimating the causal effects of multiple treatments of crop commercialization on multidimensional poverty in observational studies. *Wellbeing, Space and Society*, 10, 100366. <https://doi.org/10.1016/j.wss.2026.100366>
- Fina, E., Nacanabo, A., Beguy, O., Diouf, I., & Semedo, G. (2025). Remittances, financial development, and economic growth in African countries. In *Economics Bulletin* (Vol. 45, Number 1). <http://undocs.org/A/RES/72/281>
- Fromentin, V. (n.d.). Migrant's remittances and Financial Development in Latin America and the Caribbean countries: A dynamic approach.
- Gachanja, J. N., & Kihui, E. N. (2026). Beyond the social and economic: Spatial regression analysis of built environment effects on multidimensional poverty in Kenya. *Cities*, 173. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2026.106988>
- Giuliano, P., & Ruiz-Arranz, M. (2009). Remittances, financial development, and growth. *Journal of Development Economics*, 90(1), 144–152. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2008.10.005>
- Granger, C. W. J. (1969). Investigating causal relations by econometric models and cross-spectral methods. In This content downloaded on Thu (Vol. 37, Number 3).
- Grazini, C. (2026). The impact of social and green territorial factors on energy poverty: a Capability Approach analysis for Italy. *Socio-Economic Planning Sciences*, 105. <https://doi.org/10.1016/j.seps.2026.102463>
- He, J., Fu, C., Li, X., Ren, F., & Dong, J. (2023). What Do We Know about Multidimensional Poverty in China: Its Dynamics, Causes, and Implications

- for Sustainability. *ISPRS International Journal of Geo-Information*, 12(2).
<https://doi.org/10.3390/ijgi12020078>
- Hussain, S., Tehrem, S., & Rawat, D. (2025). Impact of Remittances on Economic Development in Selected Labour-Exporting Countries. *Splint International Journal of Professionals*, 12(2), 182–209. <https://doi.org/10.5958/2583-3561.2025.00016.8>
- Jarque¹, C. M., & Bera², A. K. (1987). A Test for Normality of Observations and Regression Residuals Author(s): Carlos M. Jarque and Anil K. Bera
Reviewed work(s): Source: *International Statistical Review / Revue Internationale de Statistique* Normality of Observations and Regression Residuals. In *International Statistical Review* (Vol. 55, Number 2).
- Kakhkharov, A., & Research Online, G. (2018). 2018-03: Remittances and financial development in transition economies (Working paper) Rights statement.
<http://hdl.handle.net/10072/390491>
- Kwiatkowski, D., Phillips, P. C. B., Schmidt, P., & Shin, Y. (1992). How sure are we that economic time series have a unit root?*. In *Journal of Econometrics* (Vol. 54).
- Lesego Audrey Lesejane, by. (n.d.). Migrant remittances and financial inclusion among households in South Africa.
- Lucas, R. E. B., & Stark, O. (2017). This content downloaded from 139.184.014.159 on February 24. <http://www.journals.uchicago.edu/t-and-c>
- Luis, J., & Cardoso, G. (n.d.). migracioneS y deSarrollo: nuevaS teoríaS y evidencia miGrAtions And develoPment: new theory And evidence.
- Makwembere, S., Acha-Anyi, P., Asaleye, A. J., & Garidzirai, R. (2024). Can Remittance Promote Tourism Income and Inclusive Gender Employment? Function of Migration in the South African Economy. *Economies*, 12(7).
<https://doi.org/10.3390/economies12070162>
- Manetti, I., Scannavacca, F., Felici, F. B., & Marino, D. (2026). Mapping the uneven geography of food poverty in urban and rural areas: a territorial analysis

- within the metropolitan City of Rome, Italy. Discover Sustainability.
<https://doi.org/10.1007/s43621-025-02561-3>
- Meyer, D., & Shera, A. (2017). The impact of remittances on economic growth: An econometric model. *EconomiA*, 18(2), 147–155.
<https://doi.org/10.1016/j.econ.2016.06.001>
- Mora-Rivera, J., & Morales Gutiérrez, F. J. (2018). Remesas y pobreza: una revisión teórica y empírica. *Economía Teoría y Práctica*, (48).
<https://doi.org/10.24275/ETYPUAM/NE/482018/Mora>
- Naceur, S. Ben, Chami, R., & Trabelsi, M. (2019). WP/19/XX Workers' Remittances and Financial Inclusion IMF Working Paper Institute for Capacity Development and Middle East Center for Economics and Finance Workers' Remittances and Financial Inclusion.
- Narayan, P. K. (2005). The saving and investment nexus for China: Evidence from cointegration tests. *Applied Economics*, 37(17), 1979–1990.
<https://doi.org/10.1080/00036840500278103>
- Nguyen, T., & Purnamasari, R. (2011). Impacts of International Migration and Remittances on Child Outcomes and Labor Supply in Indonesia How Does Gender Matter? The World Bank East Asia and Pacific Region Poverty Reduction and Economic Management Unit. <http://econ.worldbank.org>.
- Nussbaum, M. (2000). Women's Capabilities and Social Justice* MARTHA NUSSBAUM. *Journal of Human Development*, 1(2).
<https://doi.org/10.1080/1464988002000874>
- Stark, O., & Bloom, D. E. (1985). The New Economics of Labor Migration. *The American Economic Review*, 75(2), 173–178.
- Olayungbo, D. O., & Quadri, A. (2019). Remittances, financial development and economic growth in sub-Saharan African countries: evidence from a PMG-ARDL approach. *Financial Innovation*, 5(1). <https://doi.org/10.1186/s40854-019-0122-8>

- Pesaran, M. H., Shin, Y., & Smith, R. J. (2001). Bounds testing approaches to the analysis of level relationships. *Journal of Applied Econometrics*, 16(3), 289–326. <https://doi.org/10.1002/jae.616>
- Phillips, P. C. B., & Perron, P. (1988). Testing for a unit root in time series regression. In *Biometrika* (Vol. 75, Number 2).
- Poirine, B. (n.d.). A Theory of Remittances as an Implicit Family Loan Arrangement. In *World Development* (Vol. 25, Number 4).
- Pontarollo, N., & Mendieta Muñoz, R. (2018). Temporary and Permanent Effects of Remittances on Economic Growth in Ecuador. *Journal of International Development*, 30(3), 533–536. <https://doi.org/10.1002/jid.3358>
- Ramsey James. (1969). Tests for Specification Errors in Classical Linear Least-squares Regression Analysis. 2, 350–371.
- Ratha, D., Mohapatra, S., & Scheja, E. (2011). Impact of Migration on Economic and Social Development A Review of Evidence and Emerging Issues. <http://econ.worldbank.org>.
- Sedgley, T., Alexander, J., Lessard-Phillips, L., Macgregor, A., & Forbat, L. (2026). Bureaucratic violence: Professionals' views of the financial experiences of terminally ill migrants. *SSM - Qualitative Research in Health*, 9. <https://doi.org/10.1016/j.ssmqr.2025.100680>
- Sheng, D., Abdi Hussein, S., & Likomba, C. (2024). Should I stay or leave? The effect of remittances in the sub-Saharan region. *Cogent Social Sciences*, 10(1). <https://doi.org/10.1080/23311886.2024.2319689>
- Sherka, T., Andemo, A., Debaen, A., & Seyoum, A. (2026). Gender disparity in household poverty in Ethiopia using monetary and multidimensional approaches. *Discover Sustainability*, 7(1). <https://doi.org/10.1007/s43621-026-02668-1>
- Shin, Y., Yu, B., & Greenwood-Nimmo, M. (n.d.). Modelling Asymmetric Cointegration and Dynamic Multipliers in a Nonlinear ARDL Framework. https://doi.org/10.1007/978-1-4899-8008-3__9

- Sjaastad, L. A. (n.d.). The costs and returns of human migration’.
- Skeldon, R. (2025). Migration and development: contested consequences. In *Doing Good or Doing Better: Development Policies in a Globalising World* (pp. 321–339). Taylor and Francis. <https://doi.org/10.5117/9789089641076-14>
- Soava, G., Mehedintu, A., Sterpu, M., & Raduteanu, M. (2020). Impact of employed labor force, investment, and remittances on economic growth in eu countries. *Sustainability (Switzerland)*, 12(23), 1–31. <https://doi.org/10.3390/su122310141>
- Stark, O., & Levhari, D. (1969). Urban Job Expansion, Induced Migration and Rising Unemployment. In *Journal of Development Economics* (Vol. 59, Number 1). University of Chicago Press. <http://www.journals.uchicago.edu/t-and-c>
- Stevens, D. D. la F. (2025). Remittance Income and Crime in Mexico. *Review of Development Economics*. <https://doi.org/10.1111/rode.70038>
- Taylor, J. E. (1999). The New Economics of Labour Migration and the Role of Remittances in the Migration Process. *International Migration*, 37(1), 1999.
- Toda, H. Y., & Yamamoto, T. (1995). Statistical inference in vector autoregressions with possibly integrated processes. In *EUEVfER Journal of Econometrics* (Vol. 66).
- Tovar Meléndez, B. (2017). La teoría del capital humano llevada a la práctica en las ciudades de aprendizaje. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales*, 26(51), 45–56. <https://doi.org/10.20983/noesis.2017.1.3>
- Vargas-Silva, C., & Boccagni, P. (2024). Dreaming of a Remittance House: Understanding Transnational Housing Aspirations. *International Migration Review*, 58(3), 1226–1249. <https://doi.org/10.1177/01979183231170812>
- Warnecke-Berger, H. (2022). The financialization of remittances and the individualization of development: A new power geometry of global development. *Environment and Planning A*, 54(4), 702–721. <https://doi.org/10.1177/0308518X211038013>

- Woli, L., & Oli, L. B. (2026). Impact of Remittance Utilization on Socio-economic Development among Community People. *Sudurpaschim Spectrum*, 3(1–2), 123–157. <https://doi.org/10.3126/sudurpaschim.v3i1-2.90858>
- Xiong, Y., & Joshi, N. P. (2025). The Impact of Gender-Specific Migration and Remittances on Household Poverty Reduction in Lao PDR. *Social Indicators Research*, 179(3), 1637–1664. <https://doi.org/10.1007/s11205-025-03683-x>
- Ziliak, S. T., & McCloskey, D. N. (2004). Size matters: The standard error of regressions in the American Economic Review. *Journal of Socio-Economics*, 33(5), 527–546. <https://doi.org/10.1016/j.socec.2004.09.024>